

El Poder de la Conciencia

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

La consciente es el reino del efecto; la subconsciente es el reino de la causa. Estos dos aspectos son las divisiones masculina y femenina de la conciencia. La consciente es masculina; la subconsciente es femenina. La consciente genera ideas e impresiona estas ideas en la subconsciente; la subconsciente recibe ideas y les da forma y expresión. Por esta ley-primero concibiendo una idea y luego impresionando la idea concebida en la subconsciente-todas las cosas evolucionan de la conciencia;" – Neville Goddard.

EL PODER DE LA CONCIENCIA "La conciencia es la única y exclusiva realidad, no figurativamente sino realmente. Esta realidad, para mayor claridad, puede asemejarse a un río dividido en dos partes, la consciente y la subconsciente. Para operar inteligentemente la ley de la conciencia, es necesario entender la relación entre la consciente y la subconsciente. La consciente es personal y selectiva; la subconsciente es impersonal y no selectiva.

CAPÍTULO UNO - YO SOY

Todas las cosas, cuando son admitidas, son manifestadas por la luz: porque todo lo que se manifiesta es luz. [Efesios 5:13]. LA "LUZ" es la conciencia. La conciencia es una, manifestándose en legiones de formas o niveles de conciencia. No hay

nadie que no sea todo lo que es, porque la conciencia, aunque se exprese en una serie infinita de niveles, no es divisional.

No hay una separación o brecha real en la conciencia. YO SOY no puede ser dividido. Puedo concebirme a mí mismo como un hombre rico, un hombre pobre, un mendigo o un ladrón, pero el centro de mi ser sigue siendo el mismo, independientemente del concepto que tenga de mí mismo. En el centro de la manifestación, solo hay un YO SOY manifestándose en legiones de formas o conceptos de sí mismo y “yo soy lo que soy”.

YO SOY es la autodefinition del absoluto, la base sobre la cual todo descansa. YO SOY es la primera causa-sustancia. YO SOY es la autodefinition de Dios. YO SOY me ha enviado a ti. [Éxodo 3:14]. YO SOY EL QUE SOY. [Éxodo 3:14]. Estad quietos y sabed que YO SOY Dios. [Salmo 46:10]. YO SOY es un sentimiento de conciencia permanente. El mismo centro de la conciencia es el sentimiento de YO SOY.

Puedo olvidar quién soy, dónde estoy, qué soy, pero no puedo olvidar que SOY. La conciencia de ser permanece, independientemente del grado de olvido de quién, dónde y qué soy. YO SOY es aquello que, entre formas innumerables, es siempre lo mismo. Este gran descubrimiento de causa revela que, bueno o malo, el hombre es en realidad el árbitro de su propio destino, y que es su concepto de sí mismo lo que determina el mun-

do en el que vive [y su concepto de sí mismo es sus reacciones ante la vida].

En otras palabras, si estás experimentando mala salud, conociendo la verdad sobre la causa, no puedes atribuir la enfermedad a nada más que a la disposición particular de la sustancia-causa básica, una disposición que [fue producida por tus reacciones ante la vida, y] se define por tu concepto “estoy enfermo”. Por eso se te dice “Que el débil diga, ‘soy fuerte’” (Joel 3:10), pues por su ascensión, la sustancia-causa – YO SOY – se reorganiza y por lo tanto, debe manifestar lo que su reorganización afirma. Este principio gobierna cada aspecto de tu vida, sea social, financiero, intelectual o espiritual.

YO SOY es esa realidad a la cual, pase lo que pase, debemos recurrir para una explicación de los fenómenos de la vida. Es el concepto que YO SOY tiene de sí mismo lo que determina la forma y escenario de su existencia. Todo depende de su actitud hacia sí mismo; aquello que no afirma como verdadero de sí mismo no puede despertar en su mundo. Es decir, tu concepto de ti mismo, como “soy fuerte”, “soy seguro”, “soy amado”, determina el mundo en el que vives.

En otras palabras, cuando dices, “soy hombre, soy padre, soy americano”, no estás definiendo diferentes YO SOY's; estás definiendo diferentes conceptos o disposiciones de la única sustancia-causa – el único YO SOY. Incluso en los fenómenos

de la naturaleza, si el árbol pudiera hablar, diría, “soy un árbol, un árbol de manzana, un árbol fructífero”. Cuando sabes que la conciencia es la única y exclusiva realidad – concibiéndose a sí misma como algo bueno, malo o indiferente, y convirtiéndose en aquello que se concibió ser – eres libre de la tiranía de las segundas causas, libre de la creencia de que hay causas fuera de tu propia mente que pueden afectar tu vida.

En el estado de conciencia del individuo se encuentra la explicación de los fenómenos de la vida. Si el concepto que el hombre tiene de sí mismo fuera diferente, todo en su mundo sería diferente. Su concepto de sí mismo siendo lo que es, todo en su mundo debe ser como es. Así es abundantemente claro que solo hay un YO SOY y tú eres ese YO SOY. Y mientras que YO SOY es infinito, tú, por tu concepto de ti mismo, estás manifestando solo un aspecto limitado del infinito YO SOY.

Construye mansiones más estatuarias, oh, mi alma, ¡A medida que las estaciones rápidas pasan! Deja tu pasado de bóveda baja. ¡Que cada nuevo templo, más noble que el último, Te cierre del cielo con una cúpula más vasta Hasta que al fin seas libre, Dejando tu caparazón superado por el mar incesante de la vida! -Oliver Wendell Holmes, Sr., "El Nautilus Camarado".

Todas las cosas, cuando son admitidas, son manifestadas por la luz: porque todo lo que se mani-

| *esta es luz.*

CAPÍTULO DOS - CONCIENCIA

SOLO por un cambio de conciencia, cambiando realmente tu concepto de ti mismo, puedes "construir mansiones más estatuarias" - las manifestaciones de conceptos más y más elevados. (Con manifestar se entiende experimentar los resultados de estos conceptos en tu mundo). Es de vital importancia entender claramente qué es la conciencia. La razón yace en el hecho de que la conciencia es la única y exclusiva realidad, es la primera y única causa-sustancia de los fenómenos de la vida.

Nada tiene existencia para el hombre excepto a través de la conciencia que tiene de ello. Por lo tanto, es a la conciencia a la que debes volverte, pues es la única base sobre la cual los fenómenos de la vida pueden ser explicados. Si aceptamos la idea de una primera causa, seguiría que la evolución de esa causa nunca podría resultar en algo ajeno a sí misma.

Es decir, si la primera causa-sustancia es luz, todas sus evoluciones, frutos y manifestaciones permanecerían como luz. La primera causa-sustancia siendo conciencia, todas sus evoluciones, frutos y fenómenos deben permanecer como conciencia. Todo lo que podría ser observado sería una forma más alta o baja o variación de la misma cosa. En otras palabras, si tu

conciencia es la única realidad, también debe ser la única sustancia.

Consecuentemente, lo que te aparece como circunstancias, condiciones e incluso objetos materiales es realmente solo el producto de tu propia conciencia. La naturaleza, entonces, como cosa o complejo de cosas externas a tu mente, debe ser rechazada. Tú y tu ambiente no pueden ser considerados como existiendo separadamente. Tú y tu mundo son uno. Por lo tanto, debes volverte del aspecto objetivo de las cosas al centro subjetivo de las cosas, tu conciencia, si verdaderamente deseas conocer la causa de los fenómenos de la vida y cómo usar este conocimiento para realizar tus sueños más anhelados.

En medio de las aparentes contradicciones, antagonismos y contrastes de tu vida, solo hay un principio en trabajo, solo tu conciencia operando. La diferencia no consiste en variedad de sustancia, sino en variedad de arreglo de la misma causa-sustancia, tu conciencia. El mundo se mueve con necesidad sin motivo. Por esto se entiende que no tiene un motivo propio, sino que está bajo la necesidad de manifestar tu concepto, el arreglo de tu mente, y tu mente siempre está arreglada en la imagen de todo lo que crees y consientes como verdadero.

El hombre rico, el hombre pobre, el mendigo o el ladrón no son mentes diferentes, sino diferentes arreglos de la misma mente, en el mismo sentido que un pedazo de acero, cuando

está magnetizado, no difiere en sustancia de su estado desmagnetizado, sino en el arreglo y orden de sus moléculas. Un solo electrón girando en una órbita especificada constituye la unidad de magnetismo. Cuando un pedazo de acero o cualquier otra cosa está desmagnetizado, los electrones giratorios no se han detenido.

Por lo tanto, el magnetismo no ha dejado de existir. Solo hay un reordenamiento de las partículas, de modo que no producen un efecto externo o perceptible. Cuando las partículas están dispuestas al azar, mezcladas en todas direcciones, se dice que la sustancia está desmagnetizada; pero cuando las partículas están alineadas de tal manera que un número de ellas apuntan en una dirección, la sustancia es un imán.

El magnetismo no se genera; se muestra. La salud, la riqueza, la belleza y el genio no se crean; solo se manifiestan por el arreglo de tu mente - es decir, por tu concepto de ti mismo [y tu concepto de ti mismo es todo lo que aceptas y consientes como verdadero. Lo que consientes solo puede descubrirse por una observación incriticada de tus reacciones ante la vida.

Tus reacciones revelan dónde vives psicológicamente; y donde vives psicológicamente determina cómo vives aquí en el mundo exterior visible]. La importancia de esto en tu vida diaria debería ser inmediatamente aparente. La naturaleza básica de

la causa primordial es la conciencia. Por lo tanto, la sustancia última de todas las cosas es la conciencia.

SOLO por un cambio de conciencia, cambiando realmente tu concepto de ti mismo, puedes "construir mansiones más estatuarias" - las manifestaciones de conceptos más y más elevados.

CAPÍTULO TRES - PODER DE LA ASUNCIÓN

LA PRINCIPAL ilusión del hombre es su convicción de que hay causas distintas de su propio estado de conciencia. Todo lo que le sucede a un hombre - todo lo que es hecho por él, todo lo que viene de él - sucede como resultado de su estado de conciencia. La conciencia de un hombre es todo lo que piensa y desea y ama, todo lo que cree que es verdadero y consiente.

Es por eso que un cambio de conciencia es necesario antes de que puedas cambiar tu mundo exterior. La lluvia cae como resultado de un cambio en la temperatura en las regiones altas de la atmósfera, así, de manera similar, un cambio de circunstancia ocurre como resultado de un cambio en tu estado de conciencia. Sed transformados por la renovación de vuestra mente.

[Romanos 12:2]. Para ser transformado, toda la base de tus pensamientos debe cambiar. Pero tus pensamientos no pueden cambiar a menos que tengas nuevas ideas, porque piensas a partir de tus ideas. Toda transformación comienza con un intenso deseo ardiente de ser transformado. El primer paso en la "renovación de la mente" es el deseo. Debes querer ser diferente [e intentar serlo] antes de que puedas comenzar a cambiarte a ti mismo.

Luego debes hacer que el sueño de tu futuro sea un hecho presente. Haces esto asumiendo el sentimiento de tu deseo cumplido. Al desear ser algo distinto de lo que eres, puedes crear un ideal de la persona que quieres ser y asumir que ya eres esa persona. Si esta asunción se mantiene hasta que se convierta en tu sentimiento dominante, la consecución de tu ideal es inevitable.

El ideal que esperas alcanzar siempre está listo para una encarnación, pero a menos que tú mismo le ofrezcas parentesco humano, es incapaz de nacer. Por lo tanto, tu actitud debe ser una en la cual, habiendo deseado expresar un estado más elevado, aceptes tú solo la tarea de encarnar este nuevo y mayor valor de ti mismo. Al dar a luz tu ideal, debes tener en cuenta que los métodos del conocimiento mental y espiritual son completamente diferentes.

Este es un punto que probablemente no más de una persona en un millón entiende verdaderamente. Conoces algo mentalmente al mirarlo desde afuera, comparándolo con otras cosas, analizándolo y definiéndolo [pensando en ello]; mientras que solo puedes conocer algo espiritualmente al convertirte en ello [solo pensando desde ello]. Debes ser la cosa misma y no simplemente hablar de ella o mirarla.

Debes ser como la polilla en busca de su ídolo, la llama, que espoleada por el verdadero deseo, se sumerge de una vez en el fuego sagrado, plegando sus alas dentro, hasta que se convierte en un color y una sustancia con la llama. Solo conocía la llama quien en ella se quemaba, y solo él podía contar quien nunca para contar regresó. ["Parlamento de los Pájaros", por Farid ud-Din Attar, tr.

por Edward FitzGerald (1889), apud William Ralph Inge, "Fe: Religión Personal y la Vida de Devoción"]. Así como la polilla en su deseo de conocer la llama estaba dispuesta a destruirse a sí misma, así debes tú al convertirte en una nueva persona estar dispuesto a morir a tu presente yo. Debes ser consciente de ser saludable si vas a saber qué es la salud. Debes ser consciente de ser seguro si vas a saber qué es la seguridad.

Por lo tanto, para encarnar un nuevo y mayor valor de ti mismo, debes asumir que ya eres lo que deseas ser y luego vivir con fe en esta asunción, que aún no está encarnada en el cuer-

po de tu vida, con la confianza de que este nuevo valor o estado de conciencia se encarnará a través de tu absoluta fidelidad a la asunción de que eres aquello que deseas ser. Esto es lo que significa ser íntegro, lo que significa tener integridad. Significan la sumisión del yo completo al sentimiento del deseo cumplido con la certeza de que ese nuevo estado de conciencia es la renovación de la mente que transforma.

No hay un orden en la naturaleza correspondiente a esta sumisión voluntaria del yo al ideal más allá del yo. Por lo tanto, es la mayor de las locuras esperar que la encarnación de un nuevo y mayor concepto de sí mismo ocurra por un proceso evolutivo natural. Aquello que requiere un estado de conciencia para producir su efecto obviamente no puede ser efectuado sin tal estado de conciencia, y en tu habilidad para asumir el sentimiento de una vida mayor, para asumir un nuevo concepto de ti mismo, posees lo que el resto de la naturaleza no posee: imaginación, el instrumento con el que creas tu mundo.

Tu imaginación es el instrumento, el medio, mediante el cual tu redención de la esclavitud, la enfermedad y la pobreza se efectúa. Si te niegas a asumir la responsabilidad de la encarnación de un nuevo y más alto concepto de ti mismo, entonces rechazas el medio, el único medio, mediante el cual tu redención, es decir, la consecución de tu ideal, puede ser efectuada. La imaginación es el único poder redentor en el universo.

Sin embargo, tu naturaleza es tal que es opcional para ti si permaneces en tu presente concepto de ti mismo (un ser hambriento anhelando libertad, salud y seguridad) o eliges convertirte en el instrumento de tu propia redención, imaginándote a ti mismo como aquello que deseas ser, y así satisfaciendo tu hambre y redimiéndote a ti mismo. Oh, sé fuerte entonces, y valiente, puro, paciente y verdadero; El trabajo que es tuyo que ninguna otra mano haga. Pues la fuerza para toda necesidad se da fielmente De la fuente dentro de ti.

–El Reino de los Cielos.

LA PRINCIPAL ilusión del hombre es su convicción de que hay causas distintas de su propio estado de conciencia.

CAPÍTULO CUATRO - DESEO

LOS CAMBIOS que ocurren en tu vida como resultado de tu concepto cambiado de ti mismo siempre parecen a los no iluminados ser el resultado, no de un cambio de tu conciencia, sino de la casualidad, causa externa o coincidencia. Sin embargo, el único destino que gobierna tu vida es el destino determinado por tus propios conceptos, tus propias asunciones; pues una asunción, aunque falsa, si se persiste en ella, se endurecerá en hecho. El ideal que buscas y esperas alcanzar no se

manifestará, no se realizará por ti hasta que hayas imaginado que ya eres ese ideal.

No hay escapatoria para ti excepto por una transformación psicológica radical de ti mismo, excepto por tu asunción del sentimiento de tu deseo cumplido. Por lo tanto, haz que los resultados o logros sean la prueba crucial de tu habilidad para usar tu imaginación. Todo depende de tu actitud hacia ti mismo. Aquello que no afirmas como verdadero de ti mismo nunca puede ser realizado por ti, pues esa actitud sola es la condición necesaria por la cual realizas tu objetivo.

Toda transformación se basa en la sugerencia, y esto solo puede funcionar donde te abres completamente a una influencia. Debes abandonarte a tu ideal como una mujer se abandona al amor, pues el abandono completo de sí mismo a ello es el camino a la unión con tu ideal. Debes asumir el sentimiento del deseo cumplido hasta que tu asunción tenga toda la vividez sensorial de la realidad.

Debes imaginar que ya estás experimentando lo que deseas. Es decir, debes asumir el sentimiento de la realización de tu deseo hasta que estés poseído por él y este sentimiento desplace todas las demás ideas de tu conciencia. El hombre que no está preparado para el inmersión consciente en la asunción del deseo cumplido en la fe de que es el único camino para la realización de su sueño, aún no está listo para vivir consciente-

mente por la ley de la asunción, aunque no hay duda de que vive por la ley de la asunción inconscientemente.

Pero para ti, que aceptas este principio y estás listo para vivir conscientemente asumiendo que tu deseo ya está cumplido, la aventura de la vida comienza. Para alcanzar un nivel más alto de ser, debes asumir un concepto más alto de ti mismo. Si no te imaginas a ti mismo como algo distinto de lo que eres, entonces permaneces como estás, pues si no crees que yo soy Él, morirás en tus pecados.

[Juan 8:24]. Si no crees que eres Él (la persona que quieres ser), entonces permaneces como eres. A través del cultivo sistemático y fiel del sentimiento del deseo cumplido, el deseo se convierte en la promesa de su propia realización. La asunción del sentimiento del deseo cumplido hace que el sueño futuro sea un hecho presente.

El ideal que buscas y esperas alcanzar no se manifestará, no se realizará por ti hasta que hayas imaginado que ya eres ese ideal.

CAPÍTULO CINCO - LA VERDAD QUE TE LIBERA

EL DRAMA de la vida es psicológico, en el cual todas las condiciones, circunstancias y eventos de tu vida son traídos a

cabo por tus asunciones. Dado que tu vida está determinada por tus asunciones, te ves obligado a reconocer el hecho de que eres o esclavo de tus asunciones o su amo. Convertirte en el amo de tus asunciones es la clave para una libertad e felicidad inimaginadas.

Puedes alcanzar este dominio mediante el control deliberado consciente de tu imaginación. Determinas tus asunciones de esta manera: Forma una imagen mental, un cuadro del estado deseado, de la persona que quieres ser. Concéntrate en el sentimiento de que ya eres esa persona. Primero, visualiza la imagen en tu conciencia. Luego siéntete en ese estado como si realmente formara tu mundo circundante.

Por tu imaginación lo que era una mera imagen mental se cambia en una realidad aparentemente sólida. El gran secreto es una imaginación controlada y una atención bien sostenida firmemente y repetidamente enfocada en el objeto a ser logrado. No se puede enfatizar demasiado que, al crear un ideal dentro de tu esfera mental, al asumir que ya eres ese ideal, te identificas con él y por lo tanto te transformas en su imagen [pensando DESDE el ideal en lugar DE pensar en el ideal.

Cada estado ya está allí como "meras posibilidades" mientras que pensamos EN ellos, pero como realidades abrumadoramente reales cuando pensamos DESDE ellos]. Esto fue llamado por los antiguos maestros "Sujeción a la voluntad de Dios"

o "Descansar en el Señor", y la única prueba verdadera de "Descansar en el Señor" es que todos los que descansan inevitablemente se transforman en la imagen de aquello en que descansan [pensando DESDE el deseo cumplido]. Te conviertes de acuerdo a tu voluntad resignada, y tu voluntad resignada es tu concepto de ti mismo y todo lo que consientes y aceptas como verdadero.

Tú, asumiendo el sentimiento de tu deseo cumplido y continuando en ello, te haces cargo de los resultados de ese estado; no asumiendo el sentimiento de tu deseo cumplido, siempre estás libre de los resultados. Cuando entiendes la función redentora de la imaginación, tienes en tus manos la llave para la solución de todos tus problemas. Cada fase de tu vida es hecha por el ejercicio de tu imaginación.

La imaginación determinada sola es el medio de tu progreso, del cumplimiento de tus sueños. Es el principio y fin de toda creación. El gran secreto es una imaginación controlada y una atención bien sostenida firmemente y repetidamente enfocada en el sentimiento del deseo cumplido hasta que llena la mente y desplaza todas las demás ideas de la conciencia. ¿Qué mayores regalos podrían darse que decirte la Verdad que te liberará [Juan 8:32] La Verdad que te libera es que puedes experimentar en imaginación lo que deseas experimentar en reali-

dad, y manteniendo esta experiencia en imaginación, tu deseo se convertirá en una actualidad.

Estás limitado solo por tu imaginación descontrolada y falta de atención al sentimiento de tu deseo cumplido. Cuando la imaginación no está controlada y la atención no se estabiliza en el sentimiento del deseo cumplido, entonces ninguna cantidad de oración o piedad o invocación producirá el efecto deseado. Cuando puedas convocar a voluntad cualquier imagen que desees, cuando las formas de tu imaginación sean tan vívidas para ti como las formas de la naturaleza, eres amo de tu destino.

[Debes dejar de gastar tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero. Todo en la vida debe ser una inversión. *]. Visiones de belleza y esplendor, Formas de una raza perdida hace tiempo, Sonidos y caras y voces, Desde la cuarta dimensión del espacio – Y a través del universo sin límites, Nuestros pensamientos van calzados de relámpagos – Algunos lo llaman imaginación, Y otros lo llaman Dios.

-Dr. George W. Carey, "El Nuevo Nombre".

EL DRAMA de la vida es psicológico, en el cual todas las condiciones, circunstancias y eventos de tu vida son traídos a cabo por tus asunciones.

CAPÍTULO SEIS - ATENCIÓN

Un hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. [Santiago 1:8]. LA ATENCIÓN es fuerza en proporción a la estrechez de su enfoque, es decir, cuando está obsesionada con una sola idea o sensación. Se estabiliza y enfoca poderosamente solo mediante tal ajuste de la mente que te permite ver una sola cosa, pues estabilizas la atención y aumentas su poder al confinarla.

El deseo que se realiza es siempre un deseo sobre el cual la atención está exclusivamente concentrada, pues una idea es dotada de poder solo en proporción al grado de atención fijado en ella. La observación concentrada es la actitud atenta dirigida hacia un fin específico. La actitud atenta implica selección, pues cuando prestas atención, significa que has decidido enfocar tu atención en un objeto o estado en lugar de otro.

Por lo tanto, cuando sabes lo que quieres, debes enfocar deliberadamente tu atención en el sentimiento de tu deseo cumplido hasta que ese sentimiento llene la mente y desplace todas las demás ideas de la conciencia. El poder de la atención es la medida de tu fuerza interior. La observación concentrada de una cosa excluye otras cosas y las hace desaparecer. El gran secreto del éxito es enfocar la atención en el sentimiento del deseo cumplido sin permitir ninguna distracción.

Todo progreso depende de un aumento de la atención. Las ideas que te impulsan a actuar son aquellas que dominan la conciencia, aquellas que poseen la atención. [La idea que excluye a todas las demás del campo de atención se descarga en acción.] Una cosa hago, olvidando las cosas que están detrás, prosigo hacia la meta. [Aprox., Filipenses 3:13,14]. Esto significa tú, esta única cosa que puedes hacer, "olvidando las cosas que están detrás".

Puedes presionar hacia la marca de llenar tu mente con el sentimiento del deseo cumplido. Para el hombre no iluminado, esto parecerá ser todo fantasía, sin embargo, todo progreso proviene de aquellos que no aceptan la visión aceptada, ni aceptan el mundo tal como es. Como se dijo anteriormente, si puedes imaginar lo que quieras, y si las formas de tu pensamiento son tan vívidas como las formas de la naturaleza, eres, en virtud del poder de tu imaginación, amo de tu destino.

Tu imaginación eres tú mismo, y el mundo como lo ve tu imaginación es el mundo real. Cuando te dispones a dominar los movimientos de la atención, lo que debe hacerse si deseas alterar con éxito el curso de los eventos observados, es entonces cuando te das cuenta de cuán poco control ejerces sobre tu imaginación y cuánto está dominada por impresiones sensoriales y por una deriva en las mareas de estados de ánimo ociosos. Para ayudar en el dominio del control de tu aten-

ción, practica este ejercicio: Noche tras noche, justo antes de quedarte dormido, esfuérate en mantener tu atención en las actividades del día en orden inverso.

Enfoca tu atención en la última cosa que hiciste, es decir, meterte en la cama, y luego muévela hacia atrás en el tiempo sobre los eventos hasta que llegues al primer evento del día, salir de la cama. Este no es un ejercicio fácil, pero así como ejercicios específicos ayudan mucho en el desarrollo de músculos específicos, esto ayudará mucho en el desarrollo del "músculo" de tu atención. Tu atención debe ser desarrollada, controlada y concentrada para cambiar tu concepto de ti mismo con éxito y así cambiar tu futuro.

La imaginación puede hacer cualquier cosa, pero solo de acuerdo con la dirección interna de tu atención. Si persistes noche tras noche, tarde o temprano despertarás en ti un centro de poder y te volverás consciente de tu yo superior, el verdadero tú. La atención se desarrolla mediante el ejercicio repetido o el hábito. A través del hábito, una acción se vuelve más fácil y, así, con el tiempo, da lugar a una facilidad o facultad, que luego puede ser utilizada para fines más elevados.

Cuando alcanzas el control de la dirección interna de tu atención, ya no estarás en aguas poco profundas, sino que te lanzarás al profundo de la vida. Caminarás en la asunción del de-

seo cumplido como sobre una fundación más sólida incluso que la tierra.

LA ATENCIÓN es fuerza en proporción a la estrechez de su enfoque, es decir, cuando está obsesionada con una sola idea o sensación.

CAPÍTULO SIETE - ACTITUD

LOS EXPERIMENTOS recientemente conducidos por Merle Lawrence (Princeton) y Adelbert Ames (Dartmouth) en el laboratorio de psicología de este último en Hanover, N. H., prueban que lo que ves cuando miras algo depende no tanto de lo que está allí como de la asunción que haces cuando miras. Dado que lo que creemos que es el "mundo físico real" es en realidad solo un "mundo supuesto", no es sorprendente que estos experimentos prueben que lo que parece ser realidad sólida es en realidad el resultado de "expectativas" o "asunciones".

Tus asunciones determinan no solo lo que ves, sino también lo que haces, pues gobiernan todos tus movimientos conscientes e inconscientes hacia la realización de ellas. Hace más de un siglo, esta verdad fue declarada por Emerson de la siguiente manera: Como el mundo era plástico y fluido en manos de

Dios, así lo es siempre para tanto de sus atributos como traigamos a él. Para la ignorancia y el pecado, es pedernal.

Ellos se adaptan a él como pueden, pero en proporción a cuanto un hombre tiene algo divino en él, el firmamento fluye ante él y toma su sello y forma. Tu ascensión es la mano de Dios moldeando el firmamento en la imagen de aquello que asumes. La ascensión del deseo cumplido es la marea alta que te levanta fácilmente de la barra de los sentidos donde has estado varado tanto tiempo.

Levanta la mente hacia la profecía en el pleno sentido correcto de la palabra; y si tienes esa imaginación controlada y atención absorbida que es posible alcanzar, puedes estar seguro de que todo lo que tu ascensión implica se hará realidad. Cuando William Blake escribió: Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes les parece ser, solo estaba repitiendo la verdad eterna. No hay nada inmundo de sí mismo; pero para aquel que estima algo como inmundo, para él es inmundo.

[Romanos 14:14]. Debido a que no hay nada inmundo de sí mismo (o limpio de sí mismo), debes asumir lo mejor y pensar solo en aquello que es amable y de buena reputación [Filipenses 4:8]. No es la perspicacia superior, sino la ignorancia de esta ley de ascensión, si lees en la grandeza de los hombres alguna pequeñez con la que puedas estar familiarizado, o en alguna situación o circunstancia una convicción desfavorable.

Tu relación particular con otro influye en tu asunción respecto a ese otro y te hace ver en él aquello que sí ves. Si puedes cambiar tu opinión sobre otro, entonces lo que ahora crees de él no puede ser absolutamente cierto sino solo relativamente cierto. La siguiente es una historia de caso real que ilustra cómo funciona la ley de asunción: Un día, una diseñadora de vestuario me describió sus dificultades al trabajar con un prominente productor teatral.

Estaba convencida de que él criticaba injustamente y rechazaba su mejor trabajo y que a menudo era deliberadamente grosero e injusto con ella. Al escuchar su historia, le expliqué que si ella encontraba al otro grosero e injusto, era una señal segura de que ella misma estaba faltando y que no era el productor, sino ella misma la que necesitaba una nueva actitud. Le dije que el poder de esta ley de asunción y su aplicación práctica solo se podía descubrir a través de la experiencia, y que solo asumiendo que la situación ya era lo que ella quería que fuera podría probar que podía provocar el cambio deseado.

Su empleador simplemente estaba dando testimonio, diciéndole por su comportamiento cuál era su concepto de él. Le sugerí que era bastante probable que estuviera llevando a cabo conversaciones con él en su mente llenas de críticas y recriminaciones. No había duda de que estaba discutiendo mental-

mente con el productor, pues los demás solo hacen eco de lo que nosotros les susurramos en secreto.

Le pregunté si no era cierto que hablaba con él mentalmente, y si era así, cómo eran esas conversaciones. Confesó que cada mañana en su camino al teatro le decía exactamente lo que pensaba de él de una manera que nunca se habría atrevido a dirigirse a él en persona. La intensidad y fuerza de sus argumentos mentales con él establecían automáticamente su comportamiento hacia ella.

Comenzó a darse cuenta de que todos llevamos a cabo conversaciones mentales, pero, desafortunadamente, en la mayoría de las ocasiones, estas conversaciones son argumentativas... que solo tenemos que observar a los transeúntes en la calle para probar esta afirmación... que tantas personas están mentalmente absortas en conversaciones y pocas parecen estar felices al respecto, pero la misma intensidad de su sentimiento debe llevarlas rápidamente al incidente desagradable que ellas mismas han creado mentalmente y por lo tanto ahora deben encontrar.

Cuando se dio cuenta de lo que había estado haciendo, acordó cambiar su actitud y vivir esta ley fielmente asumiendo que su trabajo era altamente satisfactorio y su relación con el productor era muy feliz. Para hacer esto, acordó que, antes de irse a dormir por la noche, en su camino al trabajo y en otros inter-

valos durante el día, se imaginaría que él la había felicitado por sus finos diseños y que ella, a su vez, le había agradecido por su elogio y amabilidad. Para su gran deleite, pronto descubrió por sí misma que su propia actitud era la causa de todo lo que le sucedía.

El comportamiento de su empleador se revirtió milagrosamente. Su actitud, haciendo eco como siempre lo había hecho, de lo que ella había asumido, ahora reflejaba su concepto cambiado de él. Lo que hizo fue por el poder de su imaginación. Su asunción persistente influyó en su comportamiento y determinó su actitud hacia ella. Con el pasaporte del deseo en las alas de una imaginación controlada, viajó al futuro de su propia experiencia predeterminada.

Así vemos que no son los hechos, sino lo que creamos en nuestra imaginación, lo que da forma a nuestras vidas, pues la mayoría de los conflictos del día se deben a la falta de un poco de imaginación para sacar la viga de nuestro propio ojo. Son los exactos y literales los que viven en un mundo ficticio. Como esta diseñadora, por su imaginación controlada, inició el sutil cambio en la mente de su empleador, así también nosotros, por el control de nuestra propia imaginación y sentimiento dirigido sabiamente, podemos resolver nuestros problemas.

Por la intensidad de su imaginación y sentimiento, la diseñadora lanzó una especie de encantamiento en la mente de su productor y le hizo pensar que su elogio generoso se originaba en él. A menudo nuestros pensamientos más elaborados y originales están determinados por otro. Nunca debemos estar seguros de que no fue alguna mujer pisando el lagar quien comenzó ese sutil cambio en la mente de los hombres, o que la pasión no comenzó en la mente de algún pastor, iluminando sus ojos por un momento antes de seguir su camino.

-William Butler Yeats.

LOS EXPERIMENTOS recientemente conducidos por Merle Lawrence (Princeton) y Adelbert Ames (Dartmouth) en el laboratorio de psicología de este último en Hanover, N.

CAPÍTULO OCHO - RENUNCIACIÓN

No hay carbón de carácter tan muerto que no brille y flamee si se gira ligeramente. No resistas al mal. Al que te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra. [Mateo 5:39]. Hay una gran diferencia entre resistir el mal y renunciar a él. Cuando resistes el mal, le das tu atención; continúas haciéndolo real. Cuando renuncias al mal, le retiras tu atención y se la das a lo que quieres.

Ahora es el momento de controlar tu imaginación y Dar belleza por cenizas, alegría por duelo, alabanza por el espíritu de pesadez, para que puedan ser llamados árboles de justicia, la plantación del Señor para que Él sea glorificado. [Aprox., Isaías 61:3]. Das belleza por cenizas cuando concentras tu atención en las cosas como te gustaría que fueran en lugar de en las cosas como son.

Das alegría por duelo cuando mantienes una actitud alegre independientemente de las circunstancias desfavorables. Das alabanza por el espíritu de pesadez cuando mantienes una actitud confiada en lugar de sucumbir a la desesperanza. En esta cita, la Biblia usa la palabra árbol como sinónimo de hombre. Te conviertes en un árbol de justicia cuando los estados mentales anteriores son una parte permanente de tu conciencia.

Eres una plantación del Señor cuando todos tus pensamientos son pensamientos verdaderos. Él es "YO SOY" como se describe en el Capítulo Uno. "YO SOY" es glorificado cuando tu concepto más alto de ti mismo se manifiesta. Cuando has descubierto que tu imaginación controlada es tu salvador, tu actitud se alterará completamente sin ninguna disminución de sentimiento religioso, y dirás de tu imaginación controlada.

He aquí esta vid. La encontré un árbol salvaje, cuya fuerza caprichosa había hinchado en ramas irregulares. Pero podé la planta y creció templada en su vano gasto de hojas inútiles, y

se anudó como ves en estos limpios y llenos racimos para recompensar la mano que sabiamente la hirió. [Robert Southey, "Thalaba el Destructor"]. Por vid se entiende tu imaginación, que, en su estado incontrolado, gasta su energía en pensamientos y sentimientos inútiles o destructivos.

Pero tú, al igual que la vid es podada al cortar sus ramas y raíces inútiles, podas tu imaginación retirando tu atención de todas las ideas desagradables y destructivas y concentrándote en el ideal que deseas alcanzar. La vida más feliz y noble que experimentarás será el resultado de podar sabiamente tu propia imaginación. Sí, sé podado de todos los pensamientos y sentimientos desagradables, para que puedas Pensar verdaderamente, y tus pensamientos alimentarán la hambruna del mundo; Hablar verdaderamente, y cada palabra tuya será una semilla fructífera; Vivir verdaderamente, y tu vida será un gran y noble credo.

No hay carbón de carácter tan muerto que no brille y flamee si se gira ligeramente.

CAPÍTULO NUEVE - PREPARANDO TU LUGAR

Y lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío. Juan 17:10. Mete tu hoz, y siega; porque el tiempo ha llegado para que siegues; porque la

mies de la tierra está madura. Apocalipsis 14:15. TODO ES tuyo. No vayas buscando lo que ya eres. Aprópiatelo, reclámalo, asúmelo. Todo depende de tu concepto de ti mismo. Aquello que no reclames como verdadero de ti mismo no puede ser realizado por ti.

La promesa es, A todo el que tiene, se le dará y tendrá más; pero al que no tiene, aún lo que parece tener le será quitado. [Aprox., Mateo 25:29; Lucas 8:18]. Aférrate, en tu imaginación, a todo lo que es amable y de buena reputación, pues lo amable y lo bueno son esenciales en tu vida si ha de valer la pena. Asume que ya eres lo que deseas ser y que ya tienes lo que deseas tener.

Como piensa el hombre en su corazón, así es él. [Proverbios 23:7]. Estate quieto y sabe que eres lo que deseas ser, y nunca tendrás que buscarlo. A pesar de tu aparente libertad de acción, obedeces, como todo lo demás, la ley de la asunción. Cualquiera cosa que puedas pensar sobre la cuestión del libre albedrío, la verdad es que tus experiencias a lo largo de tu vida están determinadas por tus asunciones, ya sean conscientes o inconscientes.

Una asunción construye un puente de incidentes que llevan inevitablemente al cumplimiento de sí misma. El hombre cree que el futuro es el desarrollo natural del pasado. Pero la ley de la asunción muestra claramente que este no es el caso. Tu

asunción te coloca psicológicamente donde no estás físicamente; luego tus sentidos te devuelven de donde estabas psicológicamente a donde estás físicamente.

Son estos movimientos psicológicos hacia adelante los que producen tus movimientos físicos hacia adelante en el tiempo. La precognición impregna todas las escrituras del mundo. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; Si no fuera así, yo os lo habría dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si voy y preparo un lugar para ti, volveré y te recibiré a mí mismo: para que donde yo esté, allí estés tú también...

Y ahora os lo he dicho antes de que suceda, para que, cuando suceda, podáis creer. Juan 14:2,3; 29. El "Yo" en esta cita es tu imaginación, que va al futuro, a una de las muchas moradas. Morada es el estado deseado... contar un evento antes de que ocurra físicamente es simplemente sentirse en el estado deseado hasta que tenga el tono de realidad. Vas y preparas un lugar para ti mismo imaginándote en el sentimiento de tu deseo cumplido.

Luego, te apresuras desde este estado del deseo cumplido, donde no has estado físicamente, de regreso a donde estabas físicamente hace un momento. Luego, con un movimiento hacia adelante irresistible, te mueves hacia adelante a través de una serie de eventos hacia la realización física de tu deseo, que

donde has estado en la imaginación, allí estarás en carne también. Al lugar de donde vienen los ríos, allí vuelven otra vez.

[Eclesiastés 1:7].

Mete tu hoz, y siega; porque el tiempo ha llegado para que siegues; porque la mies de la tierra está madura.

CAPÍTULO DIEZ - CREACIÓN

Soy Dios, declarando el fin desde el principio, y desde tiempos antiguos, cosas que aún no se han hecho. [Isaías 46:9, 10]. LA CREACIÓN está terminada. La creatividad es solo una receptividad más profunda, ya que todo el contenido de todo tiempo y espacio, aunque experimentado en una secuencia temporal, coexiste en realidad en un ahora infinito y eterno. En otras palabras, todo lo que alguna vez has sido o serás - de hecho, todo lo que la humanidad alguna vez fue o será - existe ahora.

Esto es lo que se entiende por creación, y la afirmación de que la creación está terminada significa que nada más será creado, solo se manifestará. Lo que se llama creatividad es solo tomar conciencia de lo que ya existe. Simplemente te vuelves consciente de porciones cada vez mayores de aquello que ya existe. El hecho de que nunca puedas ser algo que ya no eres o experimentar algo que no existe ya explica la experiencia de

tener una aguda sensación de haber escuchado antes lo que se está diciendo, o haber conocido antes a la persona que se está conociendo por primera vez, o haber visto antes un lugar o cosa que se está viendo por primera vez.

Toda la creación existe en ti, y es tu destino volverte cada vez más consciente de sus infinitas maravillas y experimentar porciones cada vez mayores y más grandiosas de ella. Si la creación está terminada y todos los eventos están sucediendo ahora, la pregunta que surge naturalmente es "¿qué determina tu pista de tiempo?" Es decir, ¿qué determina los eventos con los que te encuentras?

Y la respuesta es tu concepto de ti mismo. Los conceptos determinan la ruta que sigue la atención. Aquí hay una buena prueba para probar este hecho. Asume la sensación de tu deseo cumplido y observa la ruta que sigue tu atención. Observarás que, mientras permanezcas fiel a tu suposición, tu atención se enfrentará con imágenes claramente relacionadas con esa suposición.

Por ejemplo; si asumes que tienes un negocio maravilloso, notarás cómo en tu imaginación, tu atención se enfoca en incidente tras incidente relacionado con esa suposición. Amigos te felicitan, te dicen lo afortunado que eres. Otros están envidiosos y críticos. Desde allí, tu atención va a oficinas más

grandes, saldos bancarios más grandes y muchos otros eventos similares relacionados.

La persistencia en esta suposición resultará en experimentar de hecho aquello que asumiste. Lo mismo es cierto con respecto a cualquier concepto. Si tu concepto de ti mismo es que eres un fracaso, encontrarás en tu imaginación una serie completa de incidentes conforme a ese concepto. Así se ve claramente cómo tú, por tu concepto de ti mismo, determinas tu presente, es decir, la porción particular de la creación que ahora experimentas, y tu futuro, es decir, la porción particular de la creación que experimentarás.

Soy Dios, declarando el fin desde el principio, y desde tiempos antiguos, cosas que aún no se han hecho.

CAPÍTULO ONCE - INTERFERENCIA

ERES libre de elegir el concepto que aceptarás de ti mismo. Por lo tanto, posees el poder de intervención, el poder que te permite alterar el curso de tu futuro. El proceso de pasar de tu concepto actual a un concepto más elevado de ti mismo es el medio de todo verdadero progreso. El concepto más elevado te está esperando para que lo encarnes en el mundo de la experiencia.

Ahora a aquel que es capaz de hacer abundantemente más de todo lo que pedimos o pensamos, según el poder que obra en nosotros, a él sea la gloria. [Efesios 3:20]. Aquel, que es capaz de hacer más de lo que puedes pedir o pensar, es tu imaginación, y el poder que obra en nosotros es tu atención. Entendiendo la imaginación como AQUEL que es capaz de hacer todo lo que pides, y la atención como el poder por el cual creas tu mundo, ahora puedes construir tu mundo ideal.

Imagínate a ti mismo siendo el ideal que sueñas y deseas. Permanece atento a este estado imaginado, y tan rápido como te sientas completamente que ya eres este ideal, se manifestará como realidad en tu mundo. Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por Él y el mundo no lo conoció. [Juan 1:10]. El misterio escondido desde los siglos; Cristo en ti, la esperanza de gloria.

[Aprox., Colosenses 1:26,27]. El "Él" en la primera de estas citas es tu imaginación. Como se explicó anteriormente, solo hay una sustancia. Esta sustancia es la conciencia. Es tu imaginación la que forma esta sustancia en conceptos, que luego se manifiestan como condiciones, circunstancias y objetos físicos. Así la imaginación hizo tu mundo. Esta suprema verdad, con pocas excepciones, el hombre no es consciente de ella.

El misterio, Cristo en ti, mencionado en la segunda cita, es tu imaginación, por la cual se moldea tu mundo. La esperanza de

gloria es tu conciencia de la habilidad de elevarse perpetuamente a niveles más altos. Cristo no se encuentra en la historia, ni en formas externas. Encuentras a Cristo solo cuando te das cuenta del hecho de que tu imaginación es el único poder redentor.

Cuando se descubre esto, las "torres de dogma habrán escuchado las trompetas de la Verdad, y, como los muros de Jericó, se desmoronarán".

Por lo tanto, posees el poder de intervención, el poder que te permite alterar el curso de tu futuro.

CAPÍTULO DOCE - CONTROL SUBJETIVO

TU IMAGINACIÓN es capaz de hacer todo lo que pides en proporción al grado de tu atención. Todo progreso, toda realización de deseo depende del control y la concentración de tu atención. La atención puede ser atraída desde el exterior o dirigida desde el interior. La atención se atrae desde el exterior cuando estás ocupado conscientemente con las impresiones externas del presente inmediato.

Las mismas líneas de esta página están atrayendo tu atención desde el exterior. Tu atención se dirige desde el interior cuando eliges deliberadamente con qué estarás mentalmente preocupado. Es obvio que, en el mundo objetivo, tu atención no

solo es atraída, sino que constantemente se dirige a impresiones externas. Pero, tu control en el estado subjetivo es casi inexistente, pues en este estado, la atención usualmente es el sirviente y no el maestro, el pasajero y no el navegante de tu mundo.

Hay una enorme diferencia entre la atención dirigida objetivamente y la atención dirigida subjetivamente, y la capacidad de cambiar tu futuro depende de la última. Cuando eres capaz de controlar los movimientos de tu atención en el mundo subjetivo, puedes modificar o alterar tu vida como desees. Pero este control no puede lograrse si permites que tu atención sea atraída constantemente desde el exterior.

Cada día, fíjate la tarea de retirar deliberadamente tu atención del mundo objetivo y enfocarla subjetivamente. En otras palabras, concéntrate en aquellos pensamientos o estados de ánimo que determinas deliberadamente. Entonces, aquellas cosas que ahora te restringen se desvanecerán y se alejarán. El día que logres controlar los movimientos de tu atención en el mundo subjetivo, serás amo de tu destino.

Ya no aceptarás la dominancia de las condiciones o circunstancias externas. No aceptarás la vida en base al mundo exterior. Habiendo logrado el control de los movimientos de tu atención, y habiendo descubierto el misterio oculto desde las

edades, que Cristo en ti es tu imaginación, afirmarás la supremacía de la imaginación y someterás todas las cosas a ella.

TU IMAGINACIÓN es capaz de hacer todo lo que pides en proporción al grado de tu atención.

CAPÍTULO TRECE - ACEPTACIÓN

Las percepciones del hombre no están limitadas por los órganos de percepción: percibe más de lo que el sentido (aunque sea tan agudo) puede descubrir. -William Blake. Por mucho que parezca que vives en un mundo material, en realidad estás viviendo en un mundo de imaginación. Los eventos físicos externos de la vida son el fruto de tiempos de floración olvidados, resultados de estados de conciencia previos y usualmente olvidados.

Son los fines que corresponden fielmente a orígenes imaginativos a menudo olvidados. Siempre que te absorbes completamente en un estado emocional, en ese momento estás asumiendo el sentimiento del estado cumplido. Si persistes, lo que sea que te emocione intensamente lo experimentarás en tu mundo. Estos períodos de absorción, de atención concentrada, son los comienzos de las cosas que cosechas.

Es en tales momentos que estás ejerciendo tu poder creativo, el único poder creativo que existe. Al final de estos períodos, o

momentos de absorción, te desplazas desde estos estados imaginativos (donde no has estado físicamente) a donde estabas físicamente un instante antes. En estos períodos, el estado imaginado es tan real que, cuando regresas al mundo objetivo y encuentras que no es lo mismo que el estado imaginado, es un choque real.

Has visto algo en la imaginación con tal vivacidad que ahora te preguntas si se puede creer en la evidencia de tus sentidos, y, como Keats, preguntas, ¿fue una visión o un sueño despierto? ¿Huyó esa música... Estoy despierto o duermo? Este choque invierte tu sentido del tiempo. Esto significa que en lugar de que tu experiencia resulte de tu pasado, ahora se convierte en el resultado de estar en la imaginación donde aún no has estado físicamente.

En efecto, esto te mueve a través de un puente de incidentes hacia la realización física de tu estado imaginado. El hombre que a voluntad puede asumir cualquier estado que desee ha encontrado las llaves del Reino de los Cielos. Las llaves son el deseo, la imaginación y una atención enfocada constantemente en el sentimiento del deseo cumplido. Para tal hombre, ningún hecho objetivo indeseable es ya una realidad y el deseo ardiente ya no es un sueño.

Probadme ahora en esto, dice el Señor de los ejércitos, si no os abriré las ventanas del cielo y derramaré sobre vosotros bendi-

ción hasta que sobreabunde. [Malaquías 3:10]. Las ventanas del cielo no se abren ni se apoderan de los tesoros mediante una voluntad fuerte, pero se abren por sí mismas y presentan sus tesoros como un regalo gratuito, un regalo que llega cuando la absorción alcanza tal grado que resulta en un sentimiento de aceptación completa.

El paso de tu estado presente al sentimiento de tu deseo cumplido no es a través de un vacío. Hay continuidad entre lo llamado real e irreal. Para cruzar de un estado al otro, simplemente extiendes tus antenas, confías en tu tacto y te sumerges completamente en el espíritu de lo que estás haciendo. No por fuerza ni por poder, sino por mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos.

[Zacarías 4:6]. Asume el espíritu, el sentimiento del deseo cumplido, y habrás abierto las ventanas para recibir la bendición. Asumir un estado es entrar en el espíritu de él. Tus triunfos serán una sorpresa solo para aquellos que no conocieron tu pasaje oculto del estado de anhelo a la ascensión del deseo cumplido. El Señor de los ejércitos no responderá a tu deseo hasta que hayas asumido el sentimiento de ser ya lo que quieres ser, pues la aceptación es el canal de su acción.

La aceptación es el Señor de los ejércitos en acción.

Las percepciones del hombre no están limitadas por los órganos de percepción: percibe más de lo que el sentido (aunque sea tan agudo) puede descubrir.

CAPÍTULO CATORCE - EL CAMINO SIN ESFUERZO

EL PRINCIPIO de "Acción Mínima" rige todo en física, desde la trayectoria de un planeta hasta la trayectoria de un pulso de luz. Acción Mínima es el mínimo de energía, multiplicado por el mínimo de tiempo. Por lo tanto, al moverte de tu estado presente al estado deseado, debes usar la mínima energía y tomar el tiempo más corto posible. Tu viaje de un estado de conciencia a otro es un viaje psicológico, por lo tanto, para hacer el viaje, debes emplear el equivalente psicológico de "Acción Mínima" y el equivalente psicológico es mera suposición.

El día que te des cuenta plenamente del poder de la suposición, descubrirás que funciona en completa conformidad con este principio. Funciona mediante la atención, menos el esfuerzo. Así, con la acción mínima, a través de una suposición, te apuras sin prisa y alcanzas tu meta sin esfuerzo. Dado que la creación está terminada, lo que deseas ya existe. Está excluido de la vista porque solo puedes ver el contenido de tu propia conciencia.

La función de una suposición es llamar de vuelta la vista excluida y restaurar la visión completa. No es el mundo, sino tus suposiciones las que cambian. Una suposición trae lo invisible a la vista. No es nada más ni menos que ver con el ojo de Dios, es decir, la imaginación. Porque el Señor no ve como ve el hombre, pues el hombre mira la apariencia externa, pero el Señor mira el corazón.

[1 Samuel 16:7]. El corazón es el órgano primario de sentido, por lo tanto, la primera causa de experiencia. Cuando miras "al corazón", estás mirando tus suposiciones: las suposiciones determinan tu experiencia. Vigila tu suposición con toda diligencia, pues de ella son los asuntos de la vida. Las suposiciones tienen el poder de realización objetiva. Todo evento en el mundo visible es el resultado de una suposición o idea en el mundo invisible.

El momento presente es todo-importante, pues es solo en el momento presente que nuestras suposiciones pueden ser controladas. El futuro debe convertirse en presente en tu mente si deseas operar sabiamente la ley de la suposición. El futuro se convierte en presente cuando imaginas que ya eres lo que serás cuando tu suposición se cumpla. Esté quieto (menor acción) y sepa que usted es aquello que desea ser.

El fin del anhelo debe ser Ser. Traduce tu sueño en Ser. Construcción perpetua de estados futuros sin la conciencia de

ser ya ellos, es decir, imaginar tu deseo sin asumir realmente el sentimiento del deseo cumplido, es la falacia y espejismo de la humanidad. Es simplemente soñar despierto inútil.

EL PRINCIPIO de "Acción Mínima" rige todo en física, desde la trayectoria de un planeta hasta la trayectoria de un pulso de luz.

CAPÍTULO QUINCE - LA CORONA DE LOS MISTERIOS

LA SUPOSICIÓN del deseo cumplido es el barco que te lleva por los mares desconocidos a la realización de tu sueño. La suposición lo es todo; la realización es subconsciente y sin esfuerzo. Asume una virtud si no la tienes. [William Shakespeare, "Hamlet"]. Actúa bajo la suposición de que ya posees aquello que buscabas. Bienaventurada es aquella que creyó; porque habrá un cumplimiento de aquellas cosas que le fueron dichas de parte del Señor.

[Lucas 1:45]. Como la Inmaculada Concepción es la fundación de los misterios cristianos, así la Asunción es su corona. Psicológicamente, la Inmaculada Concepción significa el nacimiento de una idea en tu propia conciencia, sin ayuda de otro. Por ejemplo, cuando tienes un deseo específico o hambre

o anhelo, es una concepción inmaculada en el sentido de que ninguna persona o cosa física lo planta en tu mente.

Es auto-concebido. Todo hombre es la María de la Concepción Inmaculada y debe dar a luz a su idea. La Asunción es la corona de los misterios porque es el uso más elevado de la conciencia. Cuando en imaginación asumes el sentimiento del deseo cumplido, mentalmente te elevas a un nivel más alto. Cuando, mediante tu persistencia, esta suposición se convierte en hecho real, automáticamente te encuentras en un nivel más alto (es decir, has logrado tu deseo) en tu mundo objetivo.

Tu suposición guía todos tus movimientos conscientes e inconscientes hacia su fin sugerido tan inevitablemente que en realidad dicta los eventos. El drama de la vida es psicológico y todo él está escrito y producido por tus suposiciones. Aprende el arte de la suposición, pues solo de esta manera puedes crear tu propia felicidad.

LA SUPOSICIÓN del deseo cumplido es el barco que te lleva por los mares desconocidos a la realización de tu sueño.

CAPÍTULO DIECISÉIS - IMPOTENCIA PERSONAL

LA RENDICIÓN de uno mismo es esencial, y por eso se entiende la confesión de impotencia personal. Yo de mí mismo no puedo hacer nada. [Juan 5:30]. Dado que la creación está terminada, es imposible forzar algo a ser. El ejemplo del magnetismo previamente dado es una buena ilustración. No puedes hacer magnetismo; solo puede mostrarse. No puedes hacer la ley del magnetismo.

Si quieres construir un imán, solo puedes hacerlo conformándote a la ley del magnetismo. En otras palabras, te rindes o te conformas a la ley. De igual manera, cuando usas la facultad de suposición, estás conformándote a una ley tan real como la ley que gobierna el magnetismo. No puedes ni crear ni cambiar la ley de suposición. Es en este sentido que eres impotente.

Solo puedes ceder o conformarte, y dado que todas tus experiencias son el resultado de tus suposiciones (conscientes o inconscientemente), el valor de usar conscientemente el poder de la suposición seguramente debe ser obvio. Identifícate voluntariamente con aquello que más deseas, sabiendo que se expresará a través de ti. Cede al sentimiento del deseo cumplido

y sé consumido como su víctima, luego levántate como el profeta de la ley de la suposición.

LA RENDICIÓN de uno mismo es esencial, y por eso se entiende la confesión de impotencia personal.

CAPÍTULO DIECISIETE - TODAS LAS COSAS SON POSIBLES

ES de gran significado que la verdad de los principios esbozados en este libro haya sido probada una y otra vez por las experiencias personales del Autor. A lo largo de los últimos veinticinco años, ha aplicado estos principios y los ha probado exitosos en innumerables instancias. Atribuye a una suposición inquebrantable de su deseo ya cumplido todo éxito que ha logrado.

Él estaba seguro de que, por estas suposiciones fijas, sus deseos estaban predestinados a ser cumplidos. Una y otra vez, asumió el sentimiento de su deseo cumplido y continuó en su suposición hasta que lo que deseaba fue completamente realizado. Vive tu vida en un sublime espíritu de confianza y determinación; desatiende las apariencias, las condiciones, de hecho, todas las evidencias de tus sentidos que niegan el cumplimiento de tu deseo.

Descansa en la suposición de que ya eres lo que quieres ser, pues, en esa determinada suposición, tú y tu Ser Infinito se fusionan en unidad creativa, y con tu Ser Infinito (Dios) todas las cosas son posibles. Dios nunca falla. Porque ¿quién puede detener Su mano o decirle a Él, Qué haces? [Daniel 4:35]. A través del dominio de tus suposiciones, en verdad se te permite dominar la vida.

Así es como se asciende la escalera de la vida: así se realiza el ideal. La clave para el verdadero propósito de la vida es rendirte a tu ideal con tal conciencia de su realidad que comiences a vivir la vida del ideal y ya no tu propia vida como era antes de esta rendición. El llama a las cosas que no son como si fueran, y lo no visto se convierte en visto.

[Aprox., Romanos 4:17]. Cada suposición tiene su mundo correspondiente. Si eres verdaderamente observador, notarás el poder de tus suposiciones para cambiar circunstancias que parecen totalmente inmutables. Tú, por tus suposiciones conscientes, determinas la naturaleza del mundo en el que vives. Ignora el estado presente y asume el deseo cumplido. Reclámalo; responderá.

La ley de la suposición es el medio por el cual se puede realizar el cumplimiento de tus deseos. Cada momento de tu vida, consciente o inconscientemente, estás asumiendo un sentimiento. No puedes más evitar asumir un sentimiento que puedes evi-

tar comer y beber. Todo lo que puedes hacer es controlar la naturaleza de tus suposiciones. Así se ve claramente que el control de tu suposición es la llave que ahora tienes para una vida más expansiva, más feliz y más noble.

ES de gran significado que la verdad de los principios esbozados en este libro haya sido probada una y otra vez por las experiencias personales del Autor.

CAPÍTULO DIECIOCHO - SED HACEDORES

Sed hacedores de la palabra y no solo oyentes, engañando a vuestros propios seres. Porque si alguno es oyente de la palabra y no hacedor, es semejante a un hombre que contempla su rostro natural en un espejo y se va su camino, y enseguida olvida qué clase de hombre era. Pero el que mira en la ley perfecta de la libertad y persevera en ella, no siendo un oyente olvidadizo sino un hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.

Santiago 1:22-25. LA PALABRA en esta cita significa idea, concepto o deseo. Te engañas a ti mismo al "solo escuchar" cuando esperas que tu deseo se cumpla a través del mero pensamiento deseoso. Tu deseo es lo que quieres ser, y mirarte "en un espejo" es verte en la imaginación como esa persona.

Olvidar "qué clase de hombre" eres es no persistir en tu suposición.

La "ley perfecta de la libertad" es la ley que hace posible la liberación de la limitación, es decir, la ley de la suposición. Continuar en la ley perfecta de la libertad es persistir en la suposición de que tu deseo ya está cumplido. No eres un "oyente olvidadizo" cuando mantienes el sentimiento de tu deseo cumplido constantemente vivo en tu conciencia. Esto te hace un "hacedor de la obra", y eres bendecido en tu hecho por la inevitable realización de tu deseo.

Debes ser hacedores de la ley de la suposición, pues sin aplicación, el entendimiento más profundo no producirá ningún resultado deseado. La reiteración frecuente y la repetición de verdades básicas importantes recorren estas páginas. Donde se trata de la ley de la suposición - la ley que libera al hombre - esto es algo bueno. Debe quedar claro una y otra vez, incluso a riesgo de repetición.

El verdadero buscador de la verdad dará la bienvenida a esta ayuda para concentrar su atención en la ley que lo libera. La parábola de la condena del Maestro al siervo que no usó el talento que le fue dado [Mateo 25:14-30] es clara e inequívoca. Habiendo descubierto dentro de ti mismo la llave de la Casa del Tesoro, debes ser como el siervo bueno que, mediante un uso sabio, multiplicó muchas veces los talentos confiados a él.

El talento confiado a ti es el poder de determinar conscientemente tu suposición. El talento no utilizado, como el miembro no ejercitado, se marchita y finalmente se atrofia. Lo que debes esforzarte por ser es. Para hacer, es necesario ser. El fin del anhelo es ser. Tu concepto de ti mismo solo puede ser expulsado de la conciencia por otro concepto de ti mismo.

Al crear un ideal en tu mente, puedes identificarte con él hasta que te conviertas en uno y lo mismo con el ideal, transformándote así en él. Lo dinámico prevalece sobre lo estático; lo activo sobre lo pasivo. Quien es un hacedor es magnético y por lo tanto infinitamente más creativo que cualquiera que solo oiga. Sé de los hacedores.

*Sed hacedores de la palabra y no solo oyentes,
engañando a vuestros propios seres.*

CAPÍTULO DIECINUEVE - ESENCIALES

Los puntos ESENCIALES en el uso exitoso de la ley de la asunción son estos: Primero, y sobre todo, anhelo; anhelo; deseo intenso y ardiente. Con todo tu corazón debes querer ser diferente de lo que eres. Deseo intenso y ardiente [combinado con la intención de hacer el bien] es el motor de la acción, el comienzo de todas las empresas exitosas. En toda gran pasión [que logra su objetivo], el deseo se concentra [e intenciona.

Primero debes desear y luego tener la intención de tener éxito]. Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, mi alma. [Salmo 42:1]. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. [Mateo 5:6]. Aquí, el alma se interpreta como la suma total de todo lo que crees, piensas, sientes y aceptas como verdadero; en otras palabras, tu nivel actual de conciencia, Dios, YO SOY [el poder de la conciencia], la fuente y cumplimiento de todos los deseos [entendidos psicológicamente, soy una serie infinita de niveles de conciencia y soy lo que soy según donde esté en la serie].

Esta cita describe cómo tu nivel actual de conciencia anhela trascenderse a sí mismo. Justicia es la conciencia de ser ya lo que quieres ser. Segundo, cultiva la inmovilidad física, una incapacidad física no muy diferente del estado descrito por Keats en su "Oda a un Ruiseñor": Un adormecimiento somnoliento me duele los sentidos, como si hubiera bebido cicuta.

Es un estado parecido al sueño, pero en el cual todavía controlas la dirección de la atención. Debes aprender a inducir este estado a voluntad, pero la experiencia ha enseñado que es más fácilmente inducido después de una comida sustancial o cuando te despiertas por la mañana sintiendo mucha pereza para levantarte. Entonces estás naturalmente dispuesto a entrar en este estado.

El valor de la inmovilidad física se muestra en la acumulación de fuerza mental que trae consigo la quietud absoluta. Aumenta tu poder de concentración. Estad quietos y sabed que yo soy Dios. [Salmo 46:10]. De hecho, las mayores energías de la mente rara vez se desatan salvo cuando el cuerpo está quieto y la puerta de los sentidos cerrada al mundo objetivo.

La tercera y última cosa que hacer es experimentar en tu imaginación lo que experimentarías en realidad si hubieras logrado tu objetivo. [Debes obtenerlo primero en la imaginación, pues la imaginación es la misma puerta a la realidad de lo que buscas. Pero usa la imaginación magistralmente y no como un espectador pensando en el fin, sino como un participante pensando desde el fin.

]. Imagina que posees una cualidad o algo que deseas que hasta ahora no ha sido tuyo. Entrégate completamente a este sentimiento hasta que todo tu ser esté poseído por él. Este estado difiere de la ensoñación en este aspecto: es el resultado de una imaginación controlada y una atención concentrada y estabilizada, mientras que la ensoñación es el resultado de una imaginación no controlada, generalmente solo un sueño despierto.

En el estado controlado, un mínimo de esfuerzo basta para mantener tu conciencia llena del sentimiento del deseo

cumplido. La inmovilidad física y mental de este estado es un poderoso auxilio para la atención voluntaria y un factor mayor del esfuerzo mínimo. La aplicación de estos tres puntos: Deseo Inmovilidad física La asunción del deseo ya cumplido Es el camino hacia la at-unidad o unión con tu objetivo.

[El primer punto es pensar en el fin, con la intención de realizarlo. El tercer punto es pensar desde el fin con el sentimiento de realización. El secreto de pensar desde el fin es disfrutar siendo ello. En el momento en que lo hagas placentero e imagines que eres ello, comienzas a pensar desde el fin]. Uno de los malentendidos más prevalentes es que esta ley solo funciona para aquellos que tienen un objetivo devoto o religioso.

Esto es un error. Funciona de manera tan impersonal como la ley de la electricidad. Se puede usar para fines codiciosos y egoístas así como para los nobles. Pero siempre se debe tener en cuenta que los pensamientos y acciones innobles inevitablemente resultan en consecuencias infelices.

Los puntos ESENCIALES en el uso exitoso de la ley de la asunción son estos: Primero, y sobre todo, anhelo; anhelo; deseo intenso y ardiente.

CAPÍTULO VEINTE - JUSTICIA

En el capítulo anterior, la justicia se definió como la conciencia de ser ya lo que quieres ser. Este es el verdadero significado psicológico y obviamente no se refiere a la adhesión a códigos morales, leyes civiles o preceptos religiosos. No se puede dar demasiada importancia a ser justo. De hecho, toda la Biblia está impregnada de admoniciones y exhortaciones sobre este tema.

Rompe tus pecados por medio de la justicia. [Daniel 4:27]. Mantendré firme mi justicia y no la soltaré: mi corazón no me reprochará mientras viva. [Job 27:6]. Mi justicia responderá por mí en el futuro. [Génesis 30:33]. Muy a menudo, las palabras pecado y justicia se usan en la misma cita. Esta es una lógica contraposición de opuestos y se vuelve enormemente significativa a la luz del significado psicológico de la justicia y el significado psicológico del pecado.

Pecado significa errar el blanco. No alcanzar tu deseo, no ser la persona que quieres ser es pecar. La justicia es la conciencia de ser ya lo que quieres ser. Es una ley educativa inmutable que los efectos deben seguir a las causas. Solo por la justicia puedes ser salvado de pecar. Existe un malentendido generalizado acerca de lo que significa ser "salvado del pecado".

El siguiente ejemplo será suficiente para demostrar este malentendido y establecer la verdad. Una persona que vive en una pobreza abyecta puede creer que mediante alguna actividad religiosa o filosófica puede ser "salvada del pecado" y su vida mejorada como resultado. Sin embargo, si continúa viviendo en el mismo estado de pobreza, es obvio que lo que creía no era la verdad, y, de hecho, no fue "salvada".

Por otro lado, puede ser salvado por la justicia. El uso exitoso de la ley de la asunción tendría como resultado inevitable un cambio real en su vida. Ya no viviría en la pobreza. Ya no erraría el blanco. Sería salvado del pecado. Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en manera alguna en el reino de los cielos. Mateo 5:20. Escribas y fariseos significan aquellos que están influenciados y gobernados por las apariencias externas, las reglas y costumbres de la sociedad en la que viven, el vano deseo de ser bien considerados por otros hombres.

A menos que este estado mental sea superado, tu vida será una de limitación - de fracaso en alcanzar tus deseos - de errar el blanco - de pecado. Esta justicia es superada por la verdadera justicia, que siempre es la conciencia de ser ya lo que quieres ser. Uno de los mayores obstáculos al intentar usar la ley de la asunción es centrar tu atención en cosas, en una nueva casa, un mejor trabajo, un saldo bancario más grande.

Esto no es la justicia sin la cual "morirás en tus pecados" [Juan 8:24]. La justicia no es la cosa en sí; es la conciencia, el sentimiento de ser ya la persona que quieres ser, de ya tener la cosa que deseas. Buscad primero el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas. [Mateo 6:33]. El reino (toda la creación) de Dios (tu YO SOY) está dentro de ti.

La justicia es la conciencia de que ya lo posees todo.

En el capítulo anterior, la justicia se definió como la conciencia de ser ya lo que quieres ser.

CAPÍTULO VEINTIUNO - LIBRE ALBEDRÍO

La pregunta se hace a menudo, "¿Qué se debe hacer entre la asunción del deseo cumplido y su realización?" Nada. Es una ilusión que, aparte de asumir el sentimiento del deseo cumplido, puedas hacer algo para ayudar a la realización de tu deseo. Piensas que puedes hacer algo, quieres hacer algo; pero en realidad no puedes hacer nada. La ilusión del libre albedrío para hacer es solo ignorancia de la ley de la asunción sobre la cual se basa toda acción.

Todo sucede automáticamente. Todo lo que te sucede, todo lo que haces - sucede. Tus asunciones, conscientes o inconscientes, dirigen todo pensamiento y acción hacia su cumplimiento. Entender la ley de la asunción, estar convencido de su

verdad, significa deshacerse de todas las ilusiones sobre el libre albedrío para actuar. El libre albedrío en realidad significa libertad para seleccionar cualquier idea que desees.

Al asumir la idea ya como un hecho, se convierte en realidad. Más allá de eso, el libre albedrío termina, y todo sucede en armonía con el concepto asumido. Yo de mí mismo no puedo hacer nada... porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me ha enviado. [Juan 5:30]. En esta cita, el Padre obviamente se refiere a Dios. En un capítulo anterior, Dios se define como YO SOY.

Ya que la creación está terminada, el Padre nunca está en posición de decir "Seré". En otras palabras, todo existe, y la infinita conciencia YO SOY solo puede hablar en presente. No mi voluntad, sino la tuya sea hecha. [Lucas 22:42]. "Seré" es una confesión de que "no soy". La voluntad del Padre siempre es "YO SOY". Hasta que te des cuenta de que TÚ eres el Padre (hay solo un YO SOY, y tu infinito ser es ese YO SOY), tu voluntad siempre será "Seré".

En la ley de la asunción, tu conciencia de ser es la voluntad del Padre. El mero deseo sin esta conciencia es el "mi voluntad". Esta gran cita, tan poco comprendida, es una declaración perfecta de la ley de la asunción. Es imposible hacer algo. Debes ser para poder hacer. Si tuvieras un concepto diferente de ti

mismo, todo sería diferente. Eres lo que eres, así que todo es como es.

Los eventos que observas están determinados por el concepto que tienes de ti mismo. Si cambias tu concepto de ti mismo, los eventos ante ti en el tiempo se alteran, pero, así alterados, forman de nuevo una secuencia determinista a partir del momento de este concepto cambiado. Eres un ser con poderes de intervención, que te permiten, mediante un cambio de conciencia, alterar el curso de los eventos observados, de hecho, cambiar tu futuro.

Niega la evidencia de los sentidos y asume el sentimiento del deseo cumplido. En la medida en que tu ascunción es creativa y forma una atmósfera, tu ascunción, si es noble, aumenta tu confianza y te ayuda a alcanzar un nivel superior de ser. Si, por otro lado, tu ascunción es desagradable, te obstaculiza y hace que tu camino descendente sea más rápido. Así como las ascunciones encantadoras crean una atmósfera armoniosa, los sentimientos duros y amargos crean una atmósfera dura y amarga.

Todo lo que es puro, justo, encantador, de buena fama, en estas cosas pensad. [Aprox., Filipenses 4:8]. Esto significa hacer que tus ascunciones sean los conceptos más altos, nobles y felices. No hay mejor momento para comenzar que ahora. El momento presente es siempre el más oportuno para eliminar

todas las asunciones desagradables y concentrarse solo en lo bueno.

Así como a ti mismo, reclama para otros su herencia divina. Ve solo lo bueno en ellos y el bien en ellos. Estimula lo más alto en otros a la confianza y autoafirmación con tu sincera asunción de su bien, y serás su profeta y su sanador, porque una realización inevitable espera a todas las asunciones sostenidas. Ganas por asunción lo que nunca puedes ganar por la fuerza.

Una asunción es un cierto movimiento de la conciencia. Este movimiento, como todo movimiento, ejerce una influencia sobre la sustancia circundante, haciendo que tome la forma de, eco y refleje la asunción. Un cambio de fortuna es una nueva dirección y perspectiva, meramente un cambio en la disposición de la misma sustancia mental – la conciencia. Si quisieras cambiar tu vida, debes comenzar en la misma fuente con tu propio concepto básico de ti mismo.

El cambio exterior, hacerse parte de organizaciones, cuerpos políticos, religiosos, no es suficiente. La causa es más profunda. El cambio esencial debe tener lugar en ti mismo, en tu propio concepto de ti mismo. Debes asumir que eres lo que quieres ser y continuar en ello, porque la realidad de tu asunción tiene su ser en completa independencia de hecho objetivo y se vestirá de carne si persistes en el sentimiento del deseo cumplido.

Cuando sepas que las asunciones, si se persiste en ellas, se endurecen en hechos, entonces los eventos que parecen accidentes meros para el no iniciado serán entendidos por ti como los efectos lógicos e inevitables de tu asunción. Lo importante a tener en cuenta es que tienes infinito libre albedrío en elegir tus asunciones, pero ningún poder para determinar condiciones y eventos. No puedes crear nada, pero tu asunción determina qué parte de la creación experimentarás.

La pregunta se hace a menudo, "¿Qué se debe hacer entre la asunción del deseo cumplido y su realización?"

CAPÍTULO VEINTIDÓS - PERSISTENCIA

Y les dijo: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, y va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes; porque un amigo mío ha venido de viaje a mi casa, y no tengo qué ponerle delante? Y él desde dentro responderá y dirá: No me molestes; la puerta está ahora cerrada, y mis hijos están conmigo en cama; no puedo levantarme y darte. Os digo que, aunque no se levante y se los dé porque es su amigo, sin embargo, debido a su insistencia se levantará y le dará todo lo que necesite.

Y os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. [Lucas 11:5-9]. HAY tres personajes principales en

esta cita, tú y los dos amigos mencionados. El primer amigo es un estado deseado de conciencia. El segundo amigo es un deseo buscando cumplimiento. Tres es el símbolo de la totalidad, la completitud. Los panes simbolizan la sustancia.

La puerta cerrada simboliza los sentidos que separan lo visto de lo no visto. Los niños en cama significan ideas que están inactivas. La incapacidad de levantarse significa que un estado deseado de conciencia no puede elevarse hacia ti, tú debes elevarse hacia él. Insistencia significa persistencia exigente, una especie de impudencia desvergonzada. Pedir, buscar y llamar significan asumir la conciencia de ya tener lo que deseas.

Así las Escrituras te dicen que debes persistir en elevarse (asumiendo) la conciencia de que tu deseo ya está cumplido. La promesa es definitiva que si eres desvergonzado en tu impudencia en asumir que ya tienes lo que tus sentidos niegan, se te dará – tu deseo será alcanzado. La Biblia enseña la necesidad de persistencia usando muchas historias. Cuando Jacob buscó una bendición del Ángel con quien luchó, dijo: No te dejaré ir, excepto que me bendigas.

[Génesis 32:26]. Cuando la Sunamita buscó la ayuda de Eliseo, ella dijo, Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré, y él se levantó y la siguió. [Reyes 4:30]. La misma idea se expresa en otro pasaje: Y les refirió una parábola para enseñarles que siempre deben orar y no desfallecer; diciendo: Había en

una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre y había una viuda en esa ciudad; y ella venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.

Y él no quiso por un tiempo; pero después de esto él dijo dentro de sí mismo, aunque no temo a Dios, ni respeto hombre; sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia, no sea que al final venga y me abrume con su continua venida. [Lucas 18:1-5]. La verdad básica subyacente en cada una de estas historias es que el deseo proviene de la conciencia de la consecución final y que la persistencia en mantener la conciencia del deseo ya cumplido resulta en su cumplimiento.

No es suficiente sentirte en el estado de la oración respondida; debes persistir en ese estado. Esa es la razón de la advertencia Los hombres siempre deben orar y no desfallecer. [Lucas 18:1]. Aquí, orar significa dar gracias por tener ya lo que desees. Solo la persistencia en la asunción del deseo cumplido puede provocar esos cambios sutiles en tu mente que resultan en el cambio deseado en tu vida.

No importa si sean "Ángeles", "Eliseo" o "jueces reacios"; todos deben responder en armonía con tu persistente asunción. Cuando parece que las personas distintas de ti en tu mundo no actúan hacia ti como te gustaría, no se debe a la renuencia de su parte, sino a una falta de persistencia en tu asunción de que tu vida ya es como quieres que sea. Tu asunción, para ser efec-

tiva, no puede ser un acto aislado; debe ser una actitud mantenida del deseo cumplido.

[Y esa actitud mantenida que te lleva allí, para que pienses desde tu deseo cumplido en lugar de pensar en tu deseo, es ayudada asumiendo frecuentemente el sentimiento del deseo cumplido. Es la frecuencia, no la longitud del tiempo, lo que lo hace natural. Aquello a lo que constantemente vuelves constituye tu verdadero yo. La ocupación frecuente del sentimiento del deseo cumplido es el secreto del éxito].

Y les dijo: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, y va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes; porque un amigo mío ha venido de viaje a mi casa, y no tengo qué ponerle delante?

CAPÍTULO VEINTITRÉS - HISTORIAS DE CASOS

Será extremadamente útil en este punto citar una serie de ejemplos específicos de la aplicación exitosa de esta ley. Se dan historias de casos reales. En cada una de estas, el problema está claramente definido y la forma en que la imaginación fue utilizada para alcanzar el estado de conciencia requerido se describe completamente. En cada una de estas instancias, el

autor de este libro estuvo personalmente involucrado o le fueron relatados los hechos por la persona involucrada.

Caso Uno Esta es una historia con cada detalle de la cual estoy personalmente familiarizado. En la primavera de 1943, un soldado recién reclutado estaba estacionado en un gran campamento militar en Louisiana. Estaba intensamente ansioso por salir del ejército, pero solo de una manera completamente honorable. La única forma en que podía hacer esto era solicitar una baja.

La solicitud requería entonces la aprobación de su oficial comandante para ser efectiva. Basado en las regulaciones del ejército, la decisión del oficial comandante era definitiva y no podía ser apelada. El soldado, siguiendo todo el procedimiento necesario, solicitó una baja. En cuatro horas, esta solicitud fue devuelta - marcada como "desaprobada". Convencido de que no podía apelar la decisión a ninguna autoridad superior, militar o civil, se volvió hacia su propia conciencia, decidido a confiar en la ley de la asunción.

El soldado se dio cuenta de que su conciencia era la única realidad, que su estado particular de conciencia determinaba los eventos que encontraría. Esa noche, en el intervalo entre meterse en la cama y quedarse dormido, se concentró en usar conscientemente la ley de la asunción. En imaginación, se sin-

tió estar en su propio apartamento en la ciudad de Nueva York.

Visualizó su apartamento, es decir, en su mente realmente vio su propio apartamento, imaginando mentalmente cada una de las habitaciones familiares con todos los muebles vívidamente reales. Con esta imagen claramente visualizada, y acostado de espaldas, se relajó completamente físicamente. De esta manera, indujo un estado cercano al sueño, al mismo tiempo manteniendo el control de la dirección de su atención.

Cuando su cuerpo estaba completamente inmovilizado, asumió que estaba en su propia habitación y se sintió acostado en su propia cama - una sensación muy diferente a la de estar acostado en una cama militar. En imaginación, se levantó de la cama, caminó de habitación en habitación, tocando varios muebles. Luego fue a la ventana y, con sus manos apoyadas en el alféizar, miró hacia la calle en la que se enfrentaba su apartamento.

Tan vívido fue todo esto en su imaginación que vio en detalle el pavimento, las barandas, los árboles y el familiar ladrillo rojo del edificio al otro lado de la calle. Luego regresó a su cama y se sintió deslizarse hacia el sueño. Sabía que era muy importante en el uso exitoso de esta ley que en el momento real de quedarse dormido, su conciencia estuviera llena de la asunción de que ya era lo que quería ser.

Todo lo que hizo en la imaginación se basó en la asunción de que ya no estaba en el ejército. Noche tras noche, el soldado representó este drama. Noche tras noche, en la imaginación, se sintió a sí mismo, honorablemente dado de baja, de vuelta en su hogar, viendo todos los alrededores familiares y quedándose dormido en su propia cama. Esto continuó durante ocho noches.

Durante ocho días, su experiencia objetiva continuó siendo directamente opuesta a su experiencia subjetiva en la conciencia cada noche, antes de irse a dormir. Al noveno día, llegaron órdenes del cuartel general del batallón para que el soldado llenara una nueva solicitud para su baja. Poco después de esto, se le ordenó presentarse en la oficina del Coronel.

Durante la discusión, el Coronel le preguntó si todavía deseaba salir del ejército. Al recibir una respuesta afirmativa, el coronel dijo que personalmente no estaba de acuerdo y, aunque tenía fuertes objeciones para aprobar el alta, había decidido pasar por alto estas objeciones y aprobarla. En pocas horas, la solicitud fue aprobada y el soldado, ahora civil, estaba en un tren rumbo a casa.

Caso Dos Esta es una sorprendente historia de un empresario extremadamente exitoso demostrando el poder de la imaginación y la ley de la asunción. Conozco a esta familia íntimamente, y todos los detalles me fueron contados por el hijo de-

scrito aquí. La historia comienza cuando él tenía veinte años. Era el segundo mayor en una gran familia de nueve hermanos y una hermana.

El padre era uno de los socios en un pequeño negocio de mercancías. En su decimoctavo año, el hermano al que se refiere esta historia dejó el país en el que vivían y viajó dos mil millas para entrar a la universidad y completar su educación. Poco después de su primer año en la universidad, fue llamado a casa debido a un trágico evento relacionado con el negocio de su padre.

A través de las maquinaciones de sus asociados, el padre no solo fue expulsado de su negocio, sino que fue objeto de acusaciones falsas que impugnaban su carácter e integridad. Al mismo tiempo, fue privado de su justa parte en el patrimonio del negocio. El resultado fue que se encontró en gran medida desacreditado y casi sin un centavo. Fue bajo estas circunstancias que el hijo fue llamado a casa de la universidad.

Regresó, su corazón lleno de una gran resolución. Estaba decidido a que se convertiría en un empresario sobresalientemente exitoso. Lo primero que él y su padre hicieron fue usar el poco dinero que tenían para iniciar su propio negocio. Alquilaron una pequeña tienda en una calle lateral no muy lejos del gran negocio del cual el padre había sido uno de los principales propietarios.

Allí iniciaron un negocio con el propósito de brindar un servicio real a la comunidad. Fue poco después de esto que el hijo, con una conciencia instintiva de que estaba destinado a funcionar, usó deliberadamente la imaginación para alcanzar un objetivo casi fantástico. Todos los días, en el camino de ida y vuelta al trabajo, pasaba por el edificio del antiguo negocio de su padre, el negocio más grande de su tipo en el país.

Era uno de los edificios más grandes, con la ubicación más prominente en el corazón de la ciudad. En el exterior del edificio había un enorme letrero en el que el nombre de la firma estaba pintado en grandes letras audaces. Día tras día, mientras pasaba, un gran sueño tomó forma en la mente del hijo. Pensó en lo maravilloso que sería si fuera su familia la que tuviera este gran edificio, su familia la que poseyera y operara este gran negocio.

Un día, mientras miraba el edificio, en su imaginación, vio un nombre completamente diferente en el enorme letrero sobre la entrada. Ahora las letras grandes deletreaban el nombre de su familia (en estas historias de casos no se usan nombres reales; por el bien de la claridad, en esta historia usaremos nombres hipotéticos y asumiremos que el apellido de la familia del hijo era Lordard). Donde el letrero decía F.

N. Moth & Co., en la imaginación, él vio realmente el nombre, letra por letra, N. Lordard & Sons. Se quedó mirando el letrero

con los ojos bien abiertos, imaginando que leía N. Lordard & Sons. Dos veces al día, semana tras semana, mes tras mes, durante dos años, vio el nombre de su familia sobre la fachada de ese edificio. Estaba convencido de que si sentía lo suficientemente fuerte que algo era cierto, debía ser el caso, y al ver en la imaginación el nombre de su familia en el letrero, lo que implicaba que poseían el negocio, se convenció de que algún día lo poseerían.

Durante este periodo, solo le contó a una persona lo que estaba haciendo. Se confió en su madre, quien con amorosa preocupación trató de desalentarlo para protegerlo de lo que podría ser una gran decepción. A pesar de esto, persistió día tras día. Dos años más tarde, la gran empresa quebró y el codiciado edificio estaba en venta. El día de la venta, parecía que no estaban más cerca de la propiedad de lo que habían estado dos años antes cuando comenzó a aplicar la ley de la asunción.

Durante este periodo, habían trabajado duro, y sus clientes tenían una confianza implícita en ellos. Sin embargo, no habían ganado nada parecido a la cantidad de dinero necesaria para la compra de la propiedad. Tampoco tenían ninguna fuente de la cual podrían pedir prestado el capital necesario. Haciendo aún más remota su oportunidad de obtenerlo fue el hecho de que esto era considerado como la propiedad más de-

seable en la ciudad y varios empresarios adinerados estaban preparados para comprarla.

El día actual de la venta, para su completa sorpresa, un hombre, casi un total desconocido, entró en su tienda y ofreció comprar la propiedad para ellos. (Debido a algunas condiciones inusuales involucradas en esta transacción, la familia del hijo ni siquiera podía hacer una oferta por la propiedad.) Pensaron que el hombre estaba bromeando. Sin embargo, no era el caso.

El hombre explicó que los había observado durante algún tiempo, admiraba su habilidad, creía en su integridad y que suministrar el capital para que fueran a gran escala en el negocio era una inversión extremadamente sólida para él. Ese mismo día la propiedad era suya. Lo que el hijo había persistido en ver en su imaginación ahora era una realidad. La corazonada del extraño estaba más que justificada.

Hoy en día, esta familia no solo posee el negocio particular al que se refiere, sino muchos de las industrias más grandes del país en el que viven. El hijo, viendo el nombre de su familia sobre la entrada de este gran edificio, mucho antes de que realmente estuviera allí, estaba usando exactamente la técnica que produce resultados. Al asumir el sentimiento de que ya tenía lo que deseaba, al hacer de esto una realidad vívida en su imaginación, por determinación persistente, sin importar la

aparición o circunstancia, inevitablemente hizo que su sueño se convirtiera en realidad.

Caso Tres Esta es la historia de un resultado muy inesperado de una entrevista con una dama que vino a consultarme. Una tarde, una joven abuela, empresaria en Nueva York, vino a verme. Trajo consigo a su nieto de nueve años, que la visitaba desde su casa en Pensilvania. En respuesta a sus preguntas, expliqué la ley de la ascensión, describiendo en detalle el procedimiento a seguir para alcanzar un objetivo.

El niño se sentó tranquilamente, aparentemente absorto en un pequeño camión de juguete, mientras yo explicaba a la abuela el método de asumir el estado de conciencia que sería el suyo si su deseo ya estuviera cumplido. Le conté la historia del soldado en el campamento, que cada noche se dormía imaginándose en su propia cama en su propia casa. Cuando el niño y su abuela se iban, él me miró con gran emoción y dijo: "Sé lo que quiero y ahora sé cómo conseguirlo".

Sorprendido, le pregunté qué era lo que quería; me dijo que deseaba fervientemente un cachorro. Ante esto, la abuela protestó enérgicamente, diciendo al niño que se había dejado claro repetidamente que no podía tener un perro bajo ninguna circunstancia... que su padre y madre no lo permitirían, que el niño era demasiado joven para cuidarlo adecuadamente, y

además, el padre tenía una profunda aversión por los perros, de hecho odiaba tener uno cerca.

Todos estos eran argumentos que el niño, apasionadamente deseoso de tener un perro, se negaba a entender. "Ahora sé qué hacer", dijo. "Cada noche, justo cuando me esté quedando dormido, voy a fingir que tengo un perro y que estamos yendo a dar un paseo". "No", dijo la abuela, "eso no es lo que el señor Neville quiere decir. Esto no fue pensado para ti. No puedes tener un perro".

Aproximadamente seis semanas después, la abuela me contó lo que para ella era una historia asombrosa. El deseo del niño de poseer un perro era tan intenso que había absorbido todo lo que le había contado a su abuela sobre cómo lograr uno, y creía implícitamente que por fin sabía cómo conseguir un perro. Poniendo en práctica esta creencia, durante muchas noches, el niño imaginó que había un perro acostado junto a él en la cama.

En imaginación, acariciaba al perro, sintiendo realmente su pelaje. Cosas como jugar con el perro y llevarlo a pasear llenaban su mente. En pocas semanas, ocurrió. Un periódico en la ciudad donde vivía el niño organizó un programa especial en relación con la Semana de la Bondad hacia los Animales. Se pidió a todos los niños de las escuelas que escribieran un ensayo sobre "Por qué me gustaría tener un perro".

Después de que las entradas de todas las escuelas fueron enviadas y juzgadas, se anunció al ganador del concurso. El mismo niño que semanas antes en mi apartamento en Nueva York me había dicho "Ahora sé cómo conseguir un perro" fue el ganador. En una ceremonia elaborada, que fue publicitada con historias y fotos en el periódico, al niño se le otorgó un hermoso cachorro de collie.

Al relatar esta historia, la abuela me dijo que si al niño le hubieran dado el dinero para comprar un perro, los padres se habrían negado a hacerlo y lo habrían usado para comprar un bono para el niño o depositarlo en su cuenta de ahorros. Además, si alguien le hubiera hecho un regalo de un perro al niño, se habrían negado o lo habrían regalado. Pero la manera dramática en que el niño consiguió el perro, la forma en que ganó el concurso de toda la ciudad, las historias y fotos en el periódico, el orgullo del logro y la alegría del propio niño, todo combinado para provocar un cambio de corazón en los padres, y se encontraron haciendo lo que nunca concebían posible: permitieron que se quedara con el perro.

Todo esto me lo explicó la abuela, y concluyó diciendo que había un tipo particular de perro en el que el niño había puesto su corazón. Era un collie. Caso Cuatro Esto fue contado por la tía en la historia a toda la audiencia al final de una de mis conferencias. Durante el período de preguntas y respues-

tas después de mi conferencia sobre la ley de la asunción, una señora que había asistido a muchas conferencias y había tenido consultas personales conmigo en varias ocasiones, se levantó y pidió permiso para contar una historia que ilustraba cómo había usado exitosamente la ley.

Ella dijo que al regresar a casa después de la conferencia de la semana anterior, encontró a su sobrina angustiada y terriblemente alterada. El marido de la sobrina, que era oficial en la Fuerza Aérea del Ejército estacionado en Atlantic City, acababa de recibir órdenes, junto con el resto de su unidad, de servicio activo en Europa. Ella le contó entre lágrimas a su tía que la razón por la que estaba alterada era que había estado esperando que su marido fuera asignado a Florida como Instructor.

Ambos amaban Florida y estaban ansiosos por estar estacionados allí y no ser separados. Al escuchar esta historia, la tía declaró que solo había una cosa que hacer y eso era aplicar inmediatamente la ley de la asunción. "Vamos a actualizarlo", dijo. "Si realmente estuvieras en Florida, ¿qué harías? Sentirías la brisa cálida. Olerías el aire salado. Sentirías tus dedos hundiéndose en la arena.

Bueno, hagamos todo eso ahora mismo". Se quitaron los zapatos y, apagando las luces, en imaginación, se sintieron realmente en Florida, sintiendo la brisa cálida, oliendo el aire del

mar, hundiendo sus dedos en la arena. Cuarenta y ocho horas después, el marido recibió un cambio de órdenes. Sus nuevas instrucciones eran presentarse inmediatamente en Florida como Instructor de la Fuerza Aérea.

Cinco días después, su esposa estaba en un tren para reunirse con él. Mientras la tía, para ayudar a su sobrina a alcanzar su deseo, se unió con la sobrina asumiendo el estado de conciencia requerido, ella no fue a Florida. Ese no era su deseo. Por otro lado, ese era el anhelo intenso de la sobrina. Caso Cinco Este caso es especialmente interesante debido al corto intervalo de tiempo entre la aplicación de la ley de la asunción y su manifestación visible.

Una mujer muy prominente vino a mí muy preocupada. Ella mantenía un hermoso apartamento en la ciudad y una gran casa de campo; pero debido a las muchas demandas que tenía que atender eran mayores que sus modestos ingresos, era absolutamente esencial que alquilara su apartamento si ella y su familia iban a pasar el verano en su casa de campo. En años anteriores, el apartamento se había alquilado sin dificultad a principios de la primavera, pero el día que vino a mí, la temporada de alquiler para subarrendamientos de verano había terminado.

El apartamento había estado en manos de los mejores agentes inmobiliarios durante meses, pero nadie había estado intere-

sado ni siquiera en venir a verlo. Cuando ella describió su predicamento, le expliqué cómo la ley de la asunción podría aplicarse para resolver su problema. Le sugerí que, al imaginar que el apartamento había sido alquilado por una persona que deseaba ocupación inmediata y al asumir que este era el caso, su apartamento realmente sería alquilado.

Para crear la sensación necesaria de naturalidad, la sensación de que ya era un hecho que su apartamento estaba alquilado, le sugerí que esa misma noche se durmiera imaginándose, no en su apartamento, sino en cualquier lugar donde dormiría si el apartamento se alquilase repentinamente. Ella captó rápidamente la idea y dijo que en tal situación dormiría en su casa de campo, aunque aún no estaba abierta para el verano. Esta entrevista tuvo lugar un jueves.

El sábado siguiente a las nueve de la mañana, me llamó desde su casa en el campo, emocionada y feliz. Me contó que el jueves por la noche se había dormido imaginándose y sintiendo realmente que estaba durmiendo en su otra cama en su casa de campo, muchos kilómetros lejos del apartamento de la ciudad que estaba ocupando. El viernes, al día siguiente, un inquilino altamente deseable, que cumplía con todos sus requisitos como persona responsable, no solo alquiló el apartamento, sino que lo alquiló con la condición de poder mudarse ese mismo día.

Caso Seis Solo el uso más completo e intenso de la ley de la asunción podría haber producido tales resultados en esta situación extrema. Hace cuatro años, un amigo de nuestra familia pidió que hablara con su hijo de veintiocho años, quien no se esperaba que viviera. Estaba sufriendo de una rara enfermedad del corazón. Esta enfermedad resultó en una desintegración del órgano.

Una larga y costosa atención médica había sido en vano. Los médicos no tenían esperanzas de recuperación. Durante mucho tiempo, el hijo había estado confinado en su cama. Su cuerpo se había reducido a casi un esqueleto, y podía hablar y respirar solo con gran dificultad. Su esposa y dos hijos pequeños estaban en casa cuando llamé, y su esposa estuvo presente durante toda nuestra conversación.

Comencé diciéndole que solo había una solución para cualquier problema, y esa solución era un cambio de actitud. Como hablar lo agotaba, le pedí que asintiera en acuerdo si entendía claramente lo que decía. A esto accedió. Describí los hechos que subyacen en la ley de la conciencia, el hecho de que la conciencia es la única realidad. Le dije que la forma de cambiar cualquier condición era cambiar su estado de conciencia con respecto a ella.

Como ayuda específica para ayudarlo a asumir la sensación de ya estar bien, sugerí que en imaginación viera la cara del

médico expresando asombro incrédulo al encontrarlo recuperado, contrariamente a toda razón, de las últimas etapas de una enfermedad incurable, que lo viera revisando dos veces en su examen y escucharlo decir una y otra vez, "Es un milagro, es un milagro". No solo entendió todo esto claramente, sino que lo creyó implícitamente. Prometió que seguiría fielmente este procedimiento.

Su esposa, que había estado escuchando atentamente, me aseguró que ella también usaría diligentemente la ley de la asunción y su imaginación de la misma manera que su esposo. Al día siguiente, zarpé hacia Nueva York, todo esto sucediendo durante unas vacaciones de invierno en el trópico. Varios meses después, recibí una carta diciendo que el hijo había tenido una recuperación milagrosa.

En mi próxima visita, lo conocí en persona. Estaba en perfecta salud, activamente comprometido en los negocios y disfrutando completamente de las numerosas actividades sociales de sus amigos y familiares. Me dijo que desde el día que me fui, nunca tuvo dudas de que "funcionaría". Describió cómo había seguido fielmente la sugerencia que le hice y día tras día había vivido completamente en la asunción de ya estar bien y fuerte.

Ahora, cuatro años después de su recuperación, está convencido de que la única razón por la que está aquí hoy es debido a su uso exitoso de la ley de la asunción. Caso Siete Esta historia

ilustra el uso exitoso de la ley por parte de un ejecutivo de negocios de Nueva York. En el otoño de 1950, un ejecutivo de uno de los prominentes bancos de Nueva York discutió conmigo un grave problema con el que se enfrentaba.

Me contó que las perspectivas de su progreso y avance personal eran muy sombrías. Habiendo alcanzado la mediana edad y sintiendo que una marcada mejora en su posición e ingresos estaba justificada, había "hablado del tema" con sus superiores. Ellos le dijeron francamente que cualquier mejora importante era imposible y le insinuaron que si estaba insatisfecho, podría buscar otro empleo.

Esto, por supuesto, solo aumentó su inquietud. En nuestra conversación, explicó que no tenía un gran deseo de realmente mucho dinero, pero que tenía que tener un ingreso sustancial para mantener su hogar cómodamente y proveer para la educación de sus hijos en buenas escuelas preparatorias y universidades. Esto lo encontraba imposible con su ingreso actual. La negativa del banco de asegurarle cualquier avance en un futuro cercano resultó en un sentimiento de descontento y un intenso deseo de asegurar una mejor posición con considerablemente más dinero.

Me confió que el tipo de trabajo que más le gustaría en el mundo era uno en el que gestionara los fondos de inversión de una gran institución como una fundación o una gran universi-

dad. Al explicar la ley de la asunción, declaré que su situación actual era solo una manifestación de su concepto de sí mismo y declaré que si quería cambiar las circunstancias en las que se encontraba, podría hacerlo cambiando su concepto de sí mismo. Para lograr este cambio de conciencia, y por lo tanto un cambio en su situación, le pedí que siguiera este procedimiento cada noche justo antes de quedarse dormido: En imaginación, debía sentir que se retiraba al final de uno de los días más importantes y exitosos de su vida.

Debía imaginar que había cerrado un trato ese mismo día para unirse a la organización que anhelaba ser y en exactamente la capacidad que quería. Le sugerí que si lograba llenar completamente su mente con este sentimiento, experimentaría una sensación definitiva de alivio. En este estado de ánimo, su inquietud y descontento serían cosa del pasado. Sentiría el contentamiento que viene con la realización del deseo.

Terminé asegurándole que si hacía esto fielmente, inevitablemente conseguiría el tipo de posición que quería. Esta fue la primera semana de diciembre. Noche tras noche, sin excepción, siguió este procedimiento. A principios de febrero, un director de una de las fundaciones más ricas del mundo preguntó a este ejecutivo si estaría interesado en unirse a la fundación en una capacidad ejecutiva manejando inversiones.

Después de una breve discusión, aceptó. Hoy, con un ingreso sustancialmente mayor y con la seguridad de un progreso constante, este hombre está en una posición que supera con creces todo lo que había esperado. Caso Ocho El hombre y la mujer en esta historia han asistido a mis conferencias durante varios años. Es una interesante ilustración del uso consciente de esta ley por dos personas concentrándose en el mismo objetivo al mismo tiempo.

Este hombre y su esposa eran una pareja excepcionalmente devota. Su vida era completamente feliz y totalmente libre de problemas o frustraciones. Durante algún tiempo, habían planeado mudarse a un apartamento más grande. Cuanto más pensaban en ello, más se daban cuenta de que lo que realmente deseaban era un hermoso ático. Al discutirlo juntos, el esposo explicó que quería uno con una enorme ventana con vistas a una magnífica vista.

La esposa dijo que le gustaría que un lado de las paredes estuviera espejado de arriba abajo. Ambos querían tener una chimenea de leña. Era un "debe" que el apartamento estuviera en la ciudad de Nueva York. Durante meses, habían buscado justamente ese tipo de apartamento en vano. De hecho, la situación en la ciudad era tal que la obtención de cualquier tipo de apartamento era casi una imposibilidad.

Eran tan escasos que no solo había listas de espera para ellos, sino todo tipo de tratos especiales, incluyendo primas, la compra de muebles, etc., estaban involucrados. Los apartamentos nuevos se alquilaban mucho antes de que se completaran, muchos se alquilaban a partir de los planos del edificio. A principios de la primavera, después de meses de búsqueda infructuosa, finalmente localizaron uno que consideraron seriamente.

Era un ático en un edificio que apenas se estaba completando en la Quinta Avenida superior frente a Central Park. Tenía un grave inconveniente. Al ser un edificio nuevo, no estaba sujeto a control de rentas, y la pareja sentía que el alquiler anual era exorbitante. De hecho, era varios miles de dólares al año más de lo que habían considerado pagar. Durante los meses de primavera de marzo y abril, continuaron mirando varios áticos por toda la ciudad, pero siempre volvían a este.

Finalmente, decidieron aumentar la cantidad que pagarían sustancialmente e hicieron una propuesta que el agente del edificio acordó enviar a los propietarios para su consideración. Fue en este punto, sin discutirlo entre ellos, cada uno determinó aplicar la ley de la asunción. No fue hasta más tarde que cada uno se enteró de lo que el otro había hecho. Noche tras noche, ambos se quedaron dormidos en imaginación en el apartamento que estaban considerando.

El esposo, acostado con los ojos cerrados, imaginaba que las ventanas de su habitación daban al parque. Se imaginaba yendo a la ventana lo primero en la mañana y disfrutando de la vista. Se sentía a sí mismo sentado en la terraza con vistas al parque, tomando cócteles con su esposa y amigos, todos disfrutando completamente. Llenó su mente con sentirse realmente en el ático y en la terraza.

Durante todo este tiempo, sin que él lo supiera, su esposa estaba haciendo lo mismo. Varias semanas pasaron sin ninguna decisión por parte de los propietarios, pero continuaron imaginando mientras se quedaban dormidos cada noche que realmente estaban durmiendo en el ático. Un día, para su completa sorpresa, uno de los empleados del edificio de apartamentos donde vivían les dijo que el ático estaba vacante.

Estaban asombrados porque el suyo era uno de los edificios más deseables de la ciudad con una ubicación perfecta justo en Central Park. Sabían que había una larga lista de espera de personas tratando de conseguir un apartamento en su edificio. El hecho de que un ático hubiera quedado inesperadamente disponible fue mantenido en secreto por la administración porque no estaban en posición de considerar a ningún solicitante para él.

Al enterarse de que estaba vacante, esta pareja inmediatamente solicitó que se les alquilara, solo para ser informados de

que esto era imposible. El hecho era que no solo había varias personas en una lista de espera para un ático en el edificio, sino que en realidad ya estaba prometido a una familia. A pesar de esto, la pareja tuvo una serie de reuniones con la administración, al final de las cuales el apartamento era suyo.

Siendo el edificio sujeto a control de renta, su alquiler era justo lo que habían planeado pagar cuando comenzaron a buscar un ático. La ubicación, el apartamento en sí, y la gran terraza que lo rodeaba al sur, oeste y norte superó todas sus expectativas, y en la sala de estar, en un lado, hay una ventana gigante de 15 pies por 8 pies con una magnífica vista de Central Park; una pared está espejada de piso a techo, y hay una chimenea de leña.

Será extremadamente útil en este punto citar una serie de ejemplos específicos de la aplicación exitosa de esta ley.

CAPÍTULO VEINTICUATRO - FRACASO

Este libro no estaría completo sin alguna discusión sobre el fracaso en el intento de usar la ley de la asunción. Es totalmente posible que hayas tenido o tendrás una serie de fracasos en este aspecto, muchos de ellos en asuntos realmente importantes. Si, habiendo leído este libro, teniendo un conocimiento

completo de la aplicación y el funcionamiento de la ley de la asunción, la aplicas fielmente en un esfuerzo por alcanzar algún deseo intenso y fallas, ¿cuál es la razón?

Si, ante la pregunta "¿Persististe lo suficiente?", puedes responder "Sí", y aún así no se realizó la realización de tu deseo, ¿cuál es la razón del fracaso? La respuesta a esto es el factor más importante en el uso exitoso de la ley de la asunción. El tiempo que tarda tu asunción en convertirse en hecho, tu deseo en cumplirse, es directamente proporcional a la naturalidad de tu sentimiento de ya ser lo que quieres ser, de ya tener lo que desees.

El hecho de que no te sientas natural siendo lo que te imaginas ser es el secreto de tu fracaso. Independientemente de tu deseo, independientemente de cuán fiel e inteligentemente sigas la ley, si no te sientes natural con respecto a lo que desees ser, no lo serás. Si no te sientes natural obteniendo un mejor trabajo, no conseguirás un mejor trabajo. Todo el principio se expresa vívidamente en la frase bíblica "morirás en tus pecados" [Juan 8:24] - no trasciendes de tu nivel actual al estado deseado.

¿Cómo se puede lograr este sentimiento de naturalidad? El secreto reside en una palabra: imaginación. Por ejemplo, esta es una ilustración muy simple: supón que estás encadenado de forma segura a un gran banco pesado de hierro. No podrías

posiblemente correr, de hecho, ni siquiera podrías caminar. En estas circunstancias, no sería natural para ti correr. Ni siquiera podrías sentir que es natural para ti correr.

Pero podrías imaginar fácilmente corriendo. En ese instante, mientras tu conciencia está llena de tu carrera imaginada, has olvidado que estás atado. En la imaginación, tu carrera fue completamente natural. El sentimiento esencial de naturalidad se puede lograr llenando persistentemente tu conciencia con imaginación, imaginándote siendo lo que deseas ser o teniendo lo que deseas.

El progreso solo puede surgir de tu imaginación, de tu deseo de trascender tu nivel actual. Lo que realmente y literalmente debes sentir es que con tu imaginación, todas las cosas son posibles. Debes darte cuenta de que los cambios no son causados por caprichos, sino por un cambio de conciencia. Puedes fallar en lograr o mantener el estado particular de conciencia necesario para producir el efecto que deseas.

Pero, una vez que sabes que la conciencia es la única realidad y es el único creador de tu mundo particular y has quemado esta verdad en todo tu ser, entonces sabes que el éxito o el fracaso está completamente en tus propias manos. Si eres lo suficientemente disciplinado para sostener el estado de conciencia requerido en casos específicos no tiene relación con la verdad de la ley en sí misma, que una asunción, si se persiste en ella, se

endurecerá en hecho. La certeza de la verdad de esta ley debe permanecer a pesar de grandes decepciones y tragedias, incluso cuando "veas apagarse la luz de la vida y todo el mundo continúe como si todavía fuera de día".

No debes creer que porque tu ascunción falló en materializarse, la verdad de que las ascunciones se materializan es una mentira. Si tus ascunciones no se cumplen, es debido a algún error o debilidad en tu conciencia. Sin embargo, estos errores y debilidades pueden superarse. Por lo tanto, continúa hacia la consecución de niveles cada vez más altos sintiendo que ya eres la persona que deseas ser.

Y recuerda que el tiempo que tarda tu ascunción en convertirse en realidad es proporcional a la naturalidad de serlo. El hombre se rodea de la imagen verdadera de sí mismo. Cada espíritu construye su propia casa y más allá de su casa un mundo, y más allá de su mundo un cielo. Sabed entonces que el mundo existe para vosotros. Para vosotros el fenómeno es perfecto.

Lo que somos, solo eso podemos ver. Todo lo que Adán tenía, todo lo que César pudo, vosotros tenéis y podéis hacer. Adán llamó a su casa, cielo y tierra. César llamó a su casa, Roma; vosotros quizás llaméis la vuestra, el oficio de zapatero; cien acres de tierra, o el desván de un erudito. Sin embargo, línea

por línea y punto por punto, vuestro dominio es tan grande como el de ellos, aunque sin nombre fino.

Construid, por lo tanto, vuestro propio mundo. Conforme vuestra vida a la idea pura en vuestra mente, se desplegará su gran proporción. –Emerson.

Este libro no estaría completo sin alguna discusión sobre el fracaso en el intento de usar la ley de la asunción.

CAPÍTULO VEINTICINCO - FE

Un milagro es el nombre dado, por aquellos que no tienen fe, a las obras de la fe. La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. [Hebreos 11:1] LA razón misma de la ley de la asunción se contiene en esta cita. Si no existiera una conciencia profunda de que lo que esperas tiene sustancia y es posible de alcanzar, sería imposible asumir la conciencia de ser o tenerlo.

Es el hecho de que la creación está terminada y todo existe lo que te incita a esperar, y la esperanza, a su vez, implica expectativa, y sin expectativa de éxito sería imposible usar conscientemente la ley de la asunción. "Evidencia" es una señal de actualidad. Por lo tanto, esta cita significa que la fe es la conciencia de la realidad de lo que asumes, [una convicción de la reali-

dad de cosas que no ves, la percepción mental de la realidad de lo invisible].

Consecuentemente, es obvio que la falta de fe significa incredulidad en la existencia de lo que deseas. En la medida en que lo que experimentas es la reproducción fiel de tu estado de conciencia, la falta de fe significará un fracaso perpetuo en cualquier uso consciente de la ley de la ascensión. En todas las épocas de la historia, la fe ha jugado un papel principal.

Permea todas las grandes religiones del mundo, está entrelazada en toda la mitología, y sin embargo, hoy en día es casi universalmente malentendida. Contrario a la opinión popular, la eficacia de la fe no se debe a la obra de ninguna agencia externa. Es de principio a fin una actividad de tu propia conciencia. La Biblia está llena de muchas declaraciones sobre la fe, cuyo verdadero significado pocos conocen.

Aquí hay algunos ejemplos típicos: Nosotros también hemos sido evangelizados, al igual que ellos; pero no les aprovechó el mensaje oído, por no ir acompañado de fe en los que lo oyeron. [Hebreos 4:2]. En esta cita, el "nosotros" y "ellos" dejan claro que todos nosotros oímos el evangelio. "Evangelio" significa "buenas noticias". Muy obviamente, buenas noticias para ti sería que hubieras alcanzado tu deseo.

Esto siempre está siendo "predicado" a ti por tu yo infinito. Escuchar que lo que deseas existe y solo necesitas aceptarlo en conciencia es una buena noticia. No "mezclar con fe" significa negar la realidad de lo que deseas. Por lo tanto, no hay "ganancia" (logro) posible. Oh generación incrédula y perversa, ¿hasta cuándo estaré con vosotros? [Mateo 17:17] El significado de "incrédula" se ha aclarado.

"Perversa" significa desviada, en otras palabras, la conciencia de no ser lo que quieres ser. Ser incrédulo, es decir, descreer en la realidad de lo que asumes, es ser perverso. "¿Hasta cuándo estaré con vosotros?" significa que el cumplimiento de tu deseo depende de tu cambio al estado correcto de conciencia. Es como si lo que deseas te dijera que no será tuyo hasta que cambies de ser incrédulo y perverso a justo.

Como ya se dijo, justo es la conciencia de ya ser lo que deseas ser. Por fe dejó Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se mantuvo firme, como viendo al Invisible. [Hebreos 11:27]. "Egipto" significa oscuridad, creencia en muchos dioses (causas). El "rey" simboliza el poder de las condiciones o circunstancias externas. "Él" es tu concepto de ti mismo como ya siendo lo que deseas ser.

"Soportar como viendo al Invisible" significa persistir en la asunción de que tu deseo ya está cumplido. Así, esta cita significa que, al persistir en la asunción de que ya eres la persona

que desees ser, te elevas por encima de toda duda, miedo y creencia en el poder de condiciones o circunstancias externas; y tu mundo inevitablemente se conforma a tu asunción. Las definiciones de fe del diccionario, "la aceptación mental de la verdad" - "la adhesión inquebrantable al principio", son tan pertinentes que podrían haber sido escritas pensando en la ley de la asunción.

La fe no cuestiona, la fe sabe.

Un milagro es el nombre dado, por aquellos que no tienen fe, a las obras de la fe.

CAPÍTULO VEINTISÉIS - DESTINO

Tu destino es aquello que debes experimentar inevitablemente. Realmente es un número infinito de destinos individuales, cada uno de los cuales, cuando se alcanza, es el punto de partida para un nuevo destino. Dado que la vida es infinita, el concepto de un destino último es inconcebible. Cuando entendemos que la conciencia es la única realidad, sabemos que es la única creadora.

Esto significa que tu conciencia es la creadora de tu destino. De hecho, estás creando tu destino cada momento, lo sepas o no. Mucho de lo bueno e incluso maravilloso ha entrado en tu vida sin que tengas idea de que fuiste el creador de ello. Sin

embargo, la comprensión de las causas de tu experiencia y el conocimiento de que eres el único creador del contenido de tu vida, tanto lo bueno como lo malo, no solo te hacen un observador mucho más agudo de todos los fenómenos, sino que a través de la conciencia del poder de tu propia conciencia, intensifican tu aprecio por la riqueza y la grandeza de la vida.

Independientemente de las experiencias ocasionales en sentido contrario, tu destino es elevarse a estados de conciencia cada vez más altos y manifestar cada vez más de las maravillas infinitas de la creación. En realidad, estás destinado a alcanzar el punto en el que te das cuenta de que, a través de tu propio deseo, puedes crear conscientemente tus destinos sucesivos. El estudio de este libro, con su exposición detallada de la conciencia y la operación de la ley de la ascunción, es la llave maestra para el logro consciente de tu destino más elevado.

Este mismo día comienza tu nueva vida. Enfrenta cada experiencia con una nueva mentalidad, con un nuevo estado de conciencia. Asume lo más noble y lo mejor para ti en todos los aspectos y continúa en ello. Finge, haz de cuenta, grandes maravillas son posibles.

Realmente es un número infinito de destinos individuales, cada uno de los cuales, cuando se alcanza, es el punto de partida para un nuevo destino.

CAPÍTULO VEINTISIETE - REVERENCIA

Jamás hubieras hecho algo si no lo hubieras amado. [Sabiduría 11:24]. En toda la creación, en toda la eternidad, en todos los ámbitos de tu ser infinito, el hecho más maravilloso es el que se enfatiza en el primer capítulo de este libro. Tú eres Dios. Tú eres el "YO SOY EL QUE SOY". Tú eres la conciencia. Tú eres el creador. Este es el misterio, este es el gran secreto conocido por los videntes, profetas y místicos a través de las edades.

Esta es la verdad que nunca podrás conocer intelectualmente. ¿Quién es este tú? Que seas tú, John Jones o Mary Smith, es absurdo. Es la conciencia la que sabe que eres John Jones o Mary Smith. Es tu yo superior, tu yo más profundo, tu ser infinito. Llámalo como quieras. Lo importante es que está dentro de ti, es tú, es tu mundo. Es este hecho el que subyace a la ley inmutable de la asunción.

Es sobre este hecho que se construye tu misma existencia. Es este hecho el que es la base de cada capítulo de este libro. No, no puedes saber esto intelectualmente, no puedes debatirlo, no puedes sustentarlo. Solo puedes sentirlo. Solo puedes ser consciente de ello. Al ser consciente de ello, una gran emoción impregna tu ser. Vives con un sentimiento perpetuo de reverencia.

El conocimiento de que tu creador es el mismo ser de ti mismo y nunca te habría creado si no te hubiera amado debe llenar tu corazón de devoción, sí, de adoración. Una sola mirada consciente del mundo que te rodea en cualquier instante de tiempo es suficiente para llenarte de asombro profundo y un sentimiento de culto. Es cuando tu sentimiento de reverencia es más intenso que estás más cerca de Dios, y cuando estás más cerca de Dios, tu vida es más rica.

Nuestros sentimientos más profundos son precisamente aquellos que menos podemos expresar, e incluso en el acto de adoración, el silencio es nuestro mayor elogio. FIN.

En toda la creación, en toda la eternidad, en todos los ámbitos de tu ser infinito, el hecho más maravilloso es el que se enfatiza en el primer capítulo de este libro.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.